

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, menu.shg}

{ewc MVMCI2, ViewerMCI, [device AVIVideo][stdcontrol][autostart][share sound]kimera01.avi}

```
{ewc MVMCI2, ViewerMCI, [device AVIVideo][stdcontrol][autostart][looping][share sound]pres00.avi}
```

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, b_nav_im.shg}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, copy.shg}

INTRODUCCION GENERAL

LA BIBLIA DE ORO

EL SANTO ROSARIO

ABREVIATURAS

GLOSARIO

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, crebib.shg}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, boton_na.shg}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, b_nav_ca.shg}

INFORMACION GENERAL

ANTIGUO TESTAMENTO

PENTATEUCO

Génesis

Exodo

Levítico

Números

Deuteronomio

LIBROS HISTORICOS

Josué

Jueces

Rut

Samuel

1 Samuel

2 Samuel

Reyes

1 Reyes

2 Reyes

Crónicas

1 Crónicas

2 Crónicas

Esdras

Nehemías

Tobías

Judit

Ester

1 Macabeos

2 Macabeos

LIBROS POETICOS Y SAPIENCIALES

Job

Salmos

Proverbios

Eclesiastés (Qohélet)

El Cantar de Cantares

Sabiduría

Eclesiástico (Sirácida)

LIBROS PROFETICOS

Isaías

Jeremías

Lamentaciones

Baruc

Ezequiel

Daniel

Oseas

Joel

Amós

Abdías

Jonás

Miqueas

Nahúm

Habacuc

Sofonías

Ageo

Zacarías

Malaquías

NUEVO TESTAMENTO

LIBROS HISTORICOS

Evangelio según San Mateo

Evangelio según San Marcos

Evangelio según San Lucas

Evangelio según San Juan

Hechos de los Apóstoles

CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO

Carta de San Pablo a los Romanos

Primera Carta de San Pablo a los
Corintios

Segunda Carta de San Pablo a los
Corintios

Carta de San Pablo a los Gálatas

Carta de San Pablo a los Efesios

Carta de San Pablo a los Filipenses

Carta de San Pablo a los Colosenses

Primera Carta de San Pablo a los
Tesalonicenses

Segunda Carta de San Pablo a los
Tesalonicenses

Primera Carta de San Pablo a
Timoteo

Segunda Carta de San Pablo a
Timoteo

Carta de San Pablo a Tito

Carta de San Pablo a Filemón

Carta a los Hebreos

Carta de Santiago

Primera Carta de San Pedro

Segunda Carta de San Pedro

Primera Carta de San Juan

Segunda Carta de San Juan

Tercera Carta de San Juan

Carta de San Judas

Apocalipsis o Revelación

CAPITULO 1
CAPITULO 2
CAPITULO 3
CAPITULO 4
CAPITULO 5
CAPITULO 6
CAPITULO 7
CAPITULO 8
CAPITULO 9
CAPITULO 10
CAPITULO 11
CAPITULO 12
CAPITULO 13
CAPITULO 14
CAPITULO 15
CAPITULO 16
CAPITULO 17
CAPITULO 18
CAPITULO 19
CAPITULO 20
CAPITULO 21
CAPITULO 2
CAPITULO 23
CAPITULO 24
CAPITULO 25

CAPITULO 26
CAPITULO 27
CAPITULO 28
CAPITULO 29
CAPITULO 30
CAPITULO 31
CAPITULO 32
CAPITULO 33
CAPITULO 34
CAPITULO 35
CAPITULO 36
CAPITULO 37
CAPITULO 38
CAPITULO 39
CAPITULO 40
CAPITULO 41
CAPITULO 42
CAPITULO 43
CAPITULO 44
CAPITULO 45
CAPITULO 46
CAPITULO 47
CAPITULO 48
CAPITULO 49
CAPITULO 50

CAPITULO 1

Creación del mundo. Forma Dios el cielo, la tierra, los astros, las plantas y animales, y especialmente al hombre

1. En el principio creó Dios el cielo y la tierra*.
2. La tierra, estaba informe y vacía, las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas.
3. Dijo, pues, Dios: Sea hecha la luz. Y la luz quedó hecha*.
4. Y vio Dios que la luz era buena, y dividió la luz de las tinieblas.
5. A la luz la llamó día*, y a las tinieblas noche; así de la tarde aquella y de la mañana siguiente resultó el primer día.
6. Dijo asimismo Dios: Haya un firmamento o una gran extensión en medio de las aguas, que separe unas aguas de otras.
7. E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas* que estaban debajo del firmamento*, de aquéllas que estaban sobre el firmamento. Y quedó hecho así.
8. Y al firmamento le llamó Dios cielo. Con lo que de tarde y de mañana se cumplió el día segundo.
9. Dijo también Dios: Reúnanse en un lugar las aguas que están debajo del cielo y aparezca lo árido o seco. Y así se hizo.
10. Y al elemento árido* le dio Dios el nombre de tierra, y a las aguas reunidas las llamó mares. Y vio Dios que lo hecho estaba bueno.
11. Dijo asimismo: Produzca la tierra hierba verde y que dé simiente, y plantas fructíferas que den fruto conforme a su especie, y contengan en sí mismas su simiente sobre la tierra. Y así se hizo.
12. Con lo que produjo la tierra hierba verde, que da simiente según su especie, y árboles que dan fruto, de los cuales cada uno tiene su propia semilla según la especie suya. Y vio Dios que la cosa era buena.
13. Y de la tarde y mañana resultó el día tercero.
14. Dijo después Dios: Haya lumbreras o cuerpos luminosos en el firmamento del cielo, que distingan el día y la noche, y señalen los tiempos o las estaciones, los días y los años*.
15. A fin de que brillen en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra. Y fue hecho así.
16. Hizo, pues; Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para que presidiese al día; y la lumbrera menor, para presidir la noche; e hizo las estrellas.
17. Y las colocó en el firmamento o extensión del cielo, para que resplandeciesen sobre la tierra.
18. Y presidiesen el día y a la noche, y separasen la luz de las tinieblas. Y vio Dios que la cosa era buena.
19. Con lo que de tarde y mañana, resultó el día cuarto.
20. Dijo también Dios: Produzcan las aguas reptiles animados que vivan en el agua,

y aves que vuelen sobre la tierra, debajo del firmamento del cielo.

21. Creó, pues, Dios los grandes peces, y todos los animales que viven y se mueven, producidos por las aguas según sus especies, y asimismo todo lo volátil según su género. Y vio Dios que lo hecho era bueno.

22. Y los bendijo, diciendo: Creced y multiplicaos y henchid las aguas del mar, y multiplíquense las aves sobre la tierra.

23. Con lo que de la tarde y mañana resultó el día quinto.

24. Dijo todavía Dios: Produzca la tierra animales vivientes en cada género animales domésticos, reptiles y bestias silvestres de la tierra, según sus especies. Y fue hecho así.

25. Hizo, pues, Dios las bestias silvestres de la tierra según sus especies, y los animales domésticos, y todo reptil terrestre según su especie. Y vio Dios que lo hecho era bueno.

26. Y por fin dijo: Hagamos* al hombre a imagen y semejanza nuestra*; y domine a los peces del mar, y a las aves del cielo, y a las bestias, y a toda la tierra, y a todo reptil que se mueve sobre la tierra.

27. Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya*: a imagen de Dios le creó; los creó varón y hembra.

28. Y les echó Dios su bendición y dijo*: Creced y multiplicaos*, y henchid la tierra, y enseñoreaos de ella, y dominad a los peces del mar y a las aves del cielo y a todos los animales que se mueven sobre la tierra.

29. Y añadió Dios: Ved que os he dado todas las hierbas las cuales producen simiente sobre la tierra, y todos los árboles los cuales tienen en sí mismos simiente de su especie, para que os sirvan de alimento a vosotros*,

30. y a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todos cuantos animales vivientes se mueven sobre la tierra, a fin de que tengan que comer. Y así se hizo.

31. Y vio Dios todas las cosas que había hecho; y eran en gran manera buenas*. Con lo que de la tarde y de la mañana se formó el día sexto.

1. *Dios es el creador* de todas las cosas; es una *verdad fundamental* del orden religioso, de la cual se derivan nuestros deberes para con *Dios*. *Sal 33 (32), 6; 136 (135), 5; Eclo 18, 1; Hech 14, 14.*

3. Según el texto hebreo se debería traducir *Sea la luz. Y la luz fue*; o también *Haya luz. Y hubo luz.*

5. La palabra *día* tiene diferentes sentidos en casi todas las lenguas; por tanto, no se sabe si son días naturales o más bien ciertas *épocas o períodos* en los cuales Moisés divide el tiempo en que Dios creó, formó y adornó el universo. La narración presenta a Dios como un buen trabajador, que en una semana lleva a cabo la obra de la creación.

7. *Sal 136 (135), 6; 148, 4; Dan 3, 60.*

7. Por firmamento debe entenderse todo el espacio que hay desde la superficie de la tierra hasta las estrellas fijas, en una bóveda.

10. *Job 38; Sal 33 (32); 89 (88); 136 (135).*

14. *Sal 136 (135), 7.*

26. En este modo de hablar han reconocido los santos padres y doctores el misterio de la unidad de Dios en la trinidad de personas. Había creado Dios el mundo para el hombre, ahora quiere crear al

hombre para sí y le crea a imagen suya, con el alma incorpórea, inmortal, dotada de entendimiento, voluntad y libre albedrío. Puede oscurecerse esta imagen por el pecado, mas no borrarse.

26. *Gen 5,1; 9, 6; 1 Cor 11, 7; Col 3, 10.*

27. *Sab 2, 23; Eclo 17, 1; Mat 19, 4.*

28. *Gen 8, 17; 9, 1.*

28. Promete Dios al hombre y a la mujer la fecundidad, que es un don de Dios. *1 Cor.*

29. *Gen 9, 3.*

31. *Eclo 39, 21; Mar 7, 37.*

CAPITULO 2

Acabadas las obras de la creación en los seis días, descansa Dios en el séptimo, y santifica este día

1. Quedaron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ornato de ellos.
2. Y completó Dios al séptimo día la obra que había hecho; y en el día séptimo* reposó o cesó de todas las obras que había acabado.
3. Y bendijo al día séptimo; y le santificó*, por cuanto había Dios cesado en él de todas las obras que creó hasta dejarlas *bien* acabadas.

El paraíso

4. Tal fue el origen del cielo y de la tierra, cuando fueron creados en aquel día en que el Señor Dios hizo el cielo y la tierra*,

5. y todas las plantas del campo antes que naciesen en la tierra, y toda la hierba de la tierra antes que de ella brotase; porque el Señor Dios no había aún hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que la cultivase.

6. Salía de la tierra una fuente* que iba regando toda la superficie de la tierra.

7. Formó, pues, el Señor Dios al hombre del lodo de la tierra, y le inspiró en el rostro un soplo o espíritu de vida, y quedó hecho el hombre viviente con alma racional*.

8. Había plantado el Señor Dios desde el principio un jardín delicioso, en que colocó al hombre que había formado,

9. y en donde el Señor Dios había hecho nacer de la tierra misma toda suerte de árboles hermosos a la vista, y de frutos suaves al paladar; y también el árbol de la vida en medio del paraíso, y el árbol de la ciencia del bien y del mal*.

10. De este lugar de delicias salía un río para regar el paraíso, río que desde allí se dividía en cuatro brazos.

11. Uno se llama Fisón, y es el que circula por todo el país de Hevilat, en donde se halla el oro:

12. Y el oro de aquella tierra es finísimo*: allí se encuentra el bedelio, y la piedra cornerina.

13. El nombre del segundo río es Geón: éste es el que rodea toda la tierra de Etiopía.

14. El tercer río tiene por nombre Tigris: éste va corriendo hacia los asirios. Y el cuarto río es el Eufrates.

15. Tomó, pues, el Señor Dios al hombre, y le puso en el paraíso de delicias, para que le cultivase* y guardase.

16. Le dio también este precepto diciendo: Come, si quieres, del fruto de todos los árboles del paraíso;

17. mas del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, no comas: porque en cualquier día que comieres de él, infaliblemente morirás.

Creación de la mujer

18. Dijo asimismo el Señor Dios: No es bueno que el hombre esté solo: hagámosle ayuda y compañía semejante a él.

19. Formado, pues, que hubo de la tierra el Señor Dios todos los animales terrestres, y todas las aves del cielo, los trajo a Adán, para que viese cómo los había de llamar: y en efecto todos los nombres puestos por Adán a los animales vivientes, éstos son sus nombres propios.

20. Llamó, pues, Adán por sus propios nombres a todos los animales, a todas las aves del cielo, y a todas las bestias de la tierra; mas no se hallaba para Adán ayuda o compañero a él semejante.

21. Por tanto el Señor Dios hizo caer sobre Adán un profundo sueño; y mientras estaba dormido, le quitó una de las costillas, y llenó de carne aquel vacío.

22. Y de la costilla aquella que había sacado de Adán, formó el Señor Dios una mujer*: la cual puso delante de Adán.

23. Y dijo o exclamó Adán: Esto es hueso* de mis huesos, y carne de mi carne: llamarse ha, pues, hembra, porque del hombre ha sido sacada.

24. Por cuya causa dejará el hombre a su padre, y a su madre, y estará unido a su mujer: y los dos vendrán a ser una sola carne*.

25. Y ambos, a saber, Adán y su esposa, estaban desnudos, y no sentían por ello rubor ninguno.

2. *Eclo 20, 11; 31, 17; Deut 5, 14; Hebr 4, 4.*

3. Disponiendo que se dedicase este día al descanso y al culto del Creador, como después lo ordenó a su pueblo por medio de Moisés. Al sábado ha sucedido después *el día del Señor* o el domingo. *Hebr 4, 3.*

4. Una primera narración de la creación la presenta como origen del cielo y de la tierra; otra tradición lo hace como ambiente donde es colocado el hombre.

6. Un *vapor* según el texto hebreo, que condensado caía en forma de lluvia sobre la tierra.

7. Es decir, creó el *alma racional* y la unió al cuerpo para darle *vida y movimiento*. Nuestra alma no es hija de la materia, sino obra del poder creador de Dios. *1 Cor 15, 45.*

9. La Escritura calla la especie del árbol, aunque lo llama *del bien y del mal* porque le hizo conocer al hombre *el bien* que había perdido y *el mal* en que se había precipitado desobedeciendo a Dios.

12. Cerca de la Armenia está la Cólquida, tan celebrada por la calidad y abundancia de su oro. El *bedelio* es voz poco conocida, y puede significar la perla, o una especie de goma odorífera. *Eclo 24, 35.*

15. *Para que le cultivase*. No quiere Dios que el hombre, aunque provisto de todo, pase el tiempo en la ociosidad.

22. No sacó el Señor a la mujer de la cabeza del hombre ni tampoco de los pies, como para dar a entender que no debe ser la señora ni la esclava del hombre, sino la compañera.

23. *1 Cor 11, 9.*

24. *Una sola carne*. Jesucristo se sirvió de estas palabras para probar a los fariseos la indisolubilidad del matrimonio. San Pablo enseña que la unión íntima y estrecha de Adán y Eva, que eran como *dos* almas *en un solo cuerpo*, significa la de Cristo y su Iglesia. *Mat 19, 5; Mar 10, 7; Ef 5, 31; 1 Cor 7, 16.*

CAPITULO 3

Seduce la serpiente a Eva; pecan nuestros primeros padres y cae sobre sí y sus descendientes la maldición

1. Era, la serpiente el animal más astuto de todos cuantos animales había hecho el Señor Dios sobre la tierra*. Y dijo a la mujer: ¿Por qué motivo os ha mandado Dios que no comieseis de todos los árboles del paraíso?

2. A la cual respondió la mujer: Del fruto de los árboles, que hay en el paraíso, sí comemos;

3. mas del fruto de aquel árbol que está en medio del paraíso, nos mandó Dios que no comiésemos, ni le tocásemos siquiera, para que no muramos.

4. Dijo entonces la serpiente a la mujer: ¡Oh! ciertamente que no moriréis*.

5. Sabe, Dios que en cualquier tiempo que comiereis de él, se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses*, concedores de todo, del bien y del mal.

6. Vio, pues, la mujer que el fruto de aquel árbol era bueno para comer, y bello a los ojos y de aspecto deleitable, y cogió del fruto y le comió: dio también de él a su marido, el cual comió*.

7. Luego se les abrieron a ambos los ojos; y como echasen de ver que estaban desnudos, cosieron o se acomodaron unas hojas de higuera, y se tuvieron unos delantales o ceñidores.

8. Y habiendo oído la voz del Señor Dios que se paseaba en el paraíso al tiempo que se levanta el aire después de mediodía*, se escondió Adán con su mujer de la vista del Señor Dios en medio de los árboles del paraíso.

9. Entonces el Señor Dios llamó a Adán, y le dijo: ¿Dónde estás?*

10. El cual respondió: He oído tu voz en el paraíso, y he temido y llenádome de vergüenza porque estoy desnudo, y así me he escondido.

11. Le replicó: ¿Pues quién te ha hecho advertir que estás desnudo, sino el haber comido del fruto de que yo te había vedado que comieses?

12. Respondió Adán: La mujer, que tú me diste por compañera, me ha dado del fruto de aquel árbol, y le he comido.

13. Y dijo el Señor Dios a la mujer: ¿Por qué has hecho tú esto? La cual respondió: La serpiente me ha engañado, y he comido.

14. Dijo entonces el Señor Dios a la serpiente*: Por cuanto hiciste esto, maldita tú eres o seas entre todos los animales y bestias de la tierra; andarás arrastrando sobre tu pecho, y tierra comerás todos los días de tu vida.

15. Yo pondré enemistades entre ti y la mujer, y entre tu raza y la descendencia suya: ella quebrantará tu cabeza*, y andarás acechando a su calcañar.

16. Dijo asimismo a la mujer: Multiplicaré tus trabajos y miserias en tus preñeces; con dolor parirás los hijos y estarás bajo la potestad o mando de tu marido; y él te dominará*.

17. Y a Adán le dijo: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer, y comido del

árbol de que te mandé no comieses, maldita sea la tierra por tu causa; con grandes fatigas sacarás de ella el alimento en todo el discurso de tu vida.

18. Espinas y abrojos te producirá, y comerás de los frutos que den las hierbas o plantas de la tierra.

19. Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a confundirte con la tierra de que fuiste formado; puesto que polvo eres, y a ser polvo tornarás.

20. Y Adán puso a su mujer el nombre de Eva, esto es, Vida, atento a que había de ser madre de todos los vivientes.

21. Hizo también el Señor Dios a Adán y a su mujer unas túnicas de pieles, y los vistió,

22. y dijo: Ved ahí a Adán que se ha hecho como uno de nosotros*, conocedor del bien y del mal; ahora pues, echémosle de aquí no sea que alargue su mano, y tome también del fruto del árbol de conservar la vida*, y coma de él, y viva para siempre.

23. Y le echó el Señor Dios del paraíso de deleites, para que labrase la tierra, de que fue formado.

24. Y desterrado Adán, colocó Dios delante del paraíso de delicias un querubín con espada de fuego, que andaba alrededor para guardar el camino que conducía al árbol de la vida.

1. No se ha hablado hasta ahora de la caída de los ángeles rebeldes; pero se la supone en esta narración, porque la serpiente representa un instrumento del mal.

4. *2 Cor 11, 3.*

5. Puede traducirse *Seréis como Dios.*

6. *Eclo 25, 33; 1 Tim 2, 14.*

8. Es creíble que durante el estado de la inocencia Dios se dejaba ver de nuestros primeros padres bajo alguna figura acomodada a su condición y que esta aparición del Señor era precedida de algún ligero y suave viento que los avisaba.

9. No ignoraba Dios en dónde estaba Adán; mas, a manera de un padre lleno de misericordia, invita al hombre a que vuelva en sí. Como si dijera: ¿Por qué huyes ahora de mi presencia?

14. Aunque arrastrarse por tierra y comer de ella es propio de la serpiente, quiso Dios que fuese en adelante una señal de oprobio e ignominia, que se considerase como pena. Pero debemos tener presente que esta maldición, aunque comprende a la serpiente material, se dirige especialmente a la serpiente infernal o espíritu maligno.

15. He aquí la primera evidente promesa del Mesías, esto es, de un salvador. Es el primer anuncio de salvación o protoevangelio. Esta mujer es María y su descendiente es Cristo. El hijo de la mujer, Jesucristo, hijo de Dios, *quebrantará tu cabeza.*

16. *1 Cor 14, 34.*

22. Es una ironía. Por las palabras *uno de nosotros* se entienden las tres divinas personas.

22. Los dos *pecaron* y fueron *expulsados*. La expulsión del paraíso implica la pérdida de la inmortalidad y la felicidad terrenal.

CAPITULO 4

Nacen Caín y Abel. Caín lleno de envidia mata a su hermano; su obstinación, castigo y descendencia

1. Adán, conoció a Eva su mujer, la cual concibió y parió a Caín, diciendo: He adquirido un hombre por merced de Dios.
2. Y parió después al hermano de éste, Abel. Abel fue pastor de ovejas, y Caín labrador.
3. Y aconteció al cabo de mucho tiempo que Caín presentó al Señor ofrendas de los frutos de la tierra.
4. Ofreció asimismo Abel de los primerizos de su ganado, y de lo mejor de ellos; y el Señor miró con agrado a Abel y a sus ofrendas.
5. Pero de Caín y de las ofrendas suyas no hizo caso; por lo que Caín se irritó sobremanera, y decayó su semblante*.
6. Y le dijo el Señor: ¿Por qué motivo andas enojado?; ¿y por qué está demudado tu rostro?
7. ¿No es cierto que si obrases bien, serás recompensado; pero si mal, el castigo del pecado estará siempre presente en tu puerta o a tu vista? Mas de cualquier modo su apetito o la concupiscencia estará a tu mandar, y tú le dominarás, si quieres.
8. Dijo después Caín a su hermano Abel: Salgamos fuera. Y estando los dos en el campo, Caín acometió a su hermano Abel y le mató*.
9. Le preguntó después el Señor a Caín: ¿Dónde está tu hermano Abel? Y respondió: No lo sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?
10. Le replicó el Señor: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano está clamando a mí desde la tierra.
11. Maldito, pues, serás tú desde ahora sobre la tierra, la cual ha abierto su boca, y recibido de tu mano la sangre de tu hermano.
12. Después que la habrás labrado, no te dará sus frutos; errante y fugitivo vivirás sobre la tierra.
13. Y dijo Caín al Señor: Mi maldad es tan grande, que no puedo yo esperar perdón.
14. He aquí que tú hoy me arrojas de esta tierra, y yo iré a esconderme de tu presencia, y andaré errante y fugitivo por el mundo; por tanto, cualquiera que me hallare, me matará.
15. Le dijo el Señor: No será así; antes bien, cualquiera que matare a Caín, lo pagará con las setenas. Y puso el Señor en Caín una señal*, para que ninguno que le encontrase le matara.
16. Salido, pues, Caín de la presencia del Señor, prófugo en la tierra, habitó en el país que está al oriente de Edén.

Descendencia de Caín

17. Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y parió a Henoc; y edificó una ciudad que se llamó Henoc, del nombre de su hijo.

18. Con el tiempo Henoc engendró a Irad, Irad engendró a Maviael, Maviael engendró a Matusael, y Matusael engendró a Lamec*.

19. El cual tomó dos mujeres, la una llamada Ada, y la otra Sella.

20. Y Ada parió a Jabel, que fue el padre de los que habitan en cabañas, y de los pastores.

21. Y tuvo un hermano llamado Jubal, el mismo que fue padre o maestro de los que tocan la cítara y órgano o flauta.

22. Sella también parió a Tubalcaín, que fue artífice en trabajar de martillo toda especie de obras de cobre y de hierro. Hermana de Tubalcaín fue Noema.

23. Dijo, pues, Lamec a sus mujeres Ada y Sella: Oíd lo que voy a decir, ¡oh vosotras mujeres de Lamec!; parad mientes a mis palabras: yo he muerto a un hombre con la herida que le hice, sí, he muerto a un joven con el golpe que le di.

24. Pero si del homicidio de Caín la venganza será siete veces doblada, la de Lamec lo será setenta veces siete.

25. Adán todavía conoció de nuevo a su mujer, la cual parió un hijo, a quien puso por nombre Set, diciendo: Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín.

26. También a Set le nació un hijo, que llamó Enós; éste comenzó a invocar el nombre del Señor.

5. Poniéndose triste y cabizbajo, como quien se considera afrentado o desairado. La armonía entre los hermanos comienza a romperse.

8. El fratricidio abre la cadena de violencia entre los hombres.

15. Quien matare a Caín será *vengado* siete veces, dice el Señor y coloca en él una señal protectora.

18. Lamec, de la raza de Caín, fue el primero que dio el ejemplo de la poligamia, contra la institución de Dios.

CAPITULO 5

Genealogía de Adán y de sus descendientes hasta Noé, Set, estirpe de los patriarcas y progenitores del Mesías

1. Esta es la genealogía de Adán. En el día en que Dios creó al hombre, a semejanza de Dios le creó*.
2. Los creó varón y hembra, y les echó su bendición; y al tiempo que fueron creados le puso por nombre Adán*.
3. Cumplió Adán los ciento treinta años de edad, y engendró un hijo a imagen y semejanza suya, a quien llamó* Set.
4. Los días de Adán, después que engendró a Set, fueron ochocientos años, y engendró hijos e hijas.
5. Y así todo el tiempo que vivió Adán, fue de novecientos treinta años*, y murió.
6. Y vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.
7. Set, después que engendró a Enós, vivió ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas.
8. Con lo que todos los días de Set vinieron a ser novecientos doce años, y murió.
9. Enós vivió noventa años, y engendró a Cainán.
10. Después de cuyo nacimiento vivió ochocientos quince años, en los cuales tuvo hijos e hijas.
11. Y todos los días de Enós fueron novecientos cinco años, y murió.
12. Vivió también Cainán setenta años, y engendró a Malaleel.
13. Y vivió Cainán después de haber engendrado a Malaleel, ochocientos cuarenta años, y tuvo hijos e hijas.
14. Y todos los días de Cainán vinieron a ser novecientos diez años, y murió.
15. Vivió Malaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared.
16. Y después de haber engendrado a Jared, vivió Malaleel ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.
17. Con que toda la vida de Malaleel fue de ochocientos noventa y cinco años, y murió.
18. Jared vivió ciento sesenta y dos años, y engendró a Henoc.
19. Y vivió Jared después del nacimiento de Henoc ochocientos años, y engendró hijos e hijas.
20. Y así toda la vida de Jared fue de novecientos sesenta y dos años, y murió.
21. Y vivió Henoc sesenta y cinco años y engendró a Matusalén.
22. Y el proceder de Henoc fue según Dios, y vivió, después de haber engendrado a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas.
23. Y todos los días de Henoc fueron trescientos sesenta y cinco años.
24. Y siguió caminando en pos de Dios, y se desapareció, porque Dios le trasladó*.
25. Matusalén vivió ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.
26. Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos

años, y engendró hijos e hijas.

27. Con que todos los días de Matusalén fueron novecientos setenta y nueve años y murió.

28. Lamec a los ciento ochenta y dos años de su vida engendró un hijo,

29. al cual llamó Noé, diciendo: Este ha de ser nuestro consuelo en medio de los trabajos y fatigas de nuestras manos, en esta tierra que maldijo el Señor.

30. Y vivió Lamec después del nacimiento de Noé quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas.

31. Y toda la vida de Lamec fue de setecientos setenta y siete años y murió. Pero Noé, siendo de quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

1. *Gen 1. 27; 9, 6; Sab 2. 23; Eclo 17, 1.*

2. Que significa *De tierra*.

3. En esta genealogía, excluido Caín, que es considerado por los santos padres y expositores como cabeza de los hombres impíos y mundanos, se forma la descendencia de Adán por su hijo Set, quien fue la estirpe del pueblo escogido por Dios y de los progenitores del Mesías.

5. La narración del diluvio como castigo del mal que hace el hombre, deja ver que Dios no es indiferente al pecado. Sin embargo, el plan de Dios seguirá adelante.

24. Puede también traducirse *Y se desapareció, porque le trasladó Dios al paraíso; no murió*. Los padres y aun los rabinos creen que todavía vive Enoc, quien vendrá al fin del mundo a predicar y convertir a los gentiles, como Elías con los judíos. *Eclo 44, 16; Hebr 11, 5; Ap 11, 3-4.*

CAPITULO 6

Las costumbres perdidas de los hombres ocasionan el diluvio. Construcción del Arca

1. Habiendo, pues, comenzado los hombres a multiplicarse sobre la tierra y procreado hijas,
2. viendo los hijos de Dios* la hermosura de las hijas de los hombres, tomaron de entre todas ellas por mujeres las que más les agradaron.
3. Dijo entonces Dios: No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es muy carnal; y sus días serán ciento veinte años*.
4. Es de notar que en aquel tiempo había gigantes sobre la tierra; porque después que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres y ellas concibieron, salieron a luz estos valientes del tiempo antiguo, héroes famosos.
5. Viendo, pues, Dios ser mucha la malicia de los hombres en la tierra, y que todos los pensamientos de su corazón se dirigían al mal continuamente*,
6. le pesó de haber creado al hombre en la tierra. Y penetrado su corazón de un íntimo dolor*,
7. yo raeré, dijo, de sobre la faz de la tierra al hombre, a quien creé, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del cielo; pues siento ya el haberlos hecho.

Noé y el arca

8. Mas Noé halló gracia delante del Señor.
9. Estos son los hijos que engendró Noé: Noé fue varón justo y perfecto en sus días, y siguió a Dios*.
10. Y engendró tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet.
11. Entretanto la tierra estaba corrompida a vista de Dios, y colmada de iniquidad.
12. Viendo, pues, Dios que la tierra estaba corrompida (por cuanto lo estaba la conducta de vida de todos los mortales sobre la tierra),
13. dijo a Noé: Llegó ya el fin de todos los hombres decretado por mí; llena está de iniquidad toda la tierra por sus malas obras; pues yo los exterminaré juntamente con la tierra.
14. Haz para ti un arca de maderas bien acepilladas; en el Arca dispondrás celditas, y las calafatearás con brea por dentro y por fuera.
15. Y has de fabricarla de esta suerte: la longitud del arca será de trescientos codos*, la latitud de cincuenta, y de treinta codos su altura.
16. Harás una ventana en el arca, y el techo o cubierta del Arca le harás no plano, sino de modo que vaya alzándose hasta un codo, y escupa el agua; pondrás la puerta del Arca en un costado, y harás en ella tres pisos, uno abajo, otro en medio y otro arriba.
17. Y he aquí que voy a inundar la tierra con un diluvio de aguas, para hacer morir

toda carne, en que hay espíritu de vida debajo del cielo; todas cuantas cosas hay en la tierra, perecerán.

18. Mas contigo yo estableceré mi alianza: y entrarás en el arca tú, y tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

19. Y de todos los animales de toda especie meterás dos en el arca, macho y hembra, para que vivan contigo.

20. De las aves según su especie, de las bestias según la suya, y de todos los que arrastran por la tierra, según su casta; dos de cada cual entrarán contigo, para que puedan conservarse.

21. Por tanto tomarás contigo de toda especie de comestibles, y los pondrás en tu morada; y te servirán tanto a ti como a ellos de alimento.

22. Hizo, pues, Noé todo lo que Dios le había mandado.

2. Por *hijos de Dios* entienden los santos padres los hijos de Set, que siguieron la piedad de su padre; y por *hijas de los hombres* las que descendían de Caín, perversas como el padre.

3. Pasados éstos, enviaré el diluvio sobre la tierra.

5. *Gen 8, 21; Mat 15, 19.*

6. En Dios, que todo lo tiene presente y ante cuya vista está cuanto pasó y ha de venir, no cabe arrepentimiento. Estas y otras expresiones, que usa la Escritura, acomodándose a nuestro modo de hablar, sirven para demostrar la enorme gravedad de las injurias hechas a Dios, significando que el Señor resolvió quitar al hombre los dones y gracias de que se hacía indigno con su ingratitud.

9. *Eclo 44, 17.*

15. El arca tendría aproximadamente 150 metros de largo, 25 de ancho y 15 de alto; capacidad suficiente para el fin propuesto por Dios.

CAPITULO 7

Luego de haber entrado Noé con su familia en el arca, envía Dios el diluvio universal

1. Le dijo después el Señor: Entra tú y toda la familia en el arca; pues que a ti te he reconocido justo delante de mí en medio de esta generación*.
2. De todos los animales limpios* has de tomar de siete en siete o siete de cada especie, macho y hembra; mas de los animales inmundos de dos en dos, macho y hembra.
3. E igualmente de las aves del cielo, de siete en siete, macho y hembra, para que se conserve su casta o especie sobre la faz de la tierra.
4. Por cuanto de aquí a siete días yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y exterminaré de la superficie de la tierra todas las criaturas animadas que hice.
5. Ejecutó, pues, Noé todo lo que le había mandado el Señor.
6. Era Noé de edad de seiscientos años cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra.
7. Y entró Noé en el Arca por salvarse de las aguas del diluvio*, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.
8. Asimismo de los animales limpios y no limpios, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra,
9. se le entraron a Noé en el Arca de dos en dos, macho y hembra, como el Señor lo tenía ordenado a Noé.

El diluvio

10. Pasados los siete días, las aguas del diluvio inundaron la tierra.
11. A los seiscientos años de la vida de Noé, en el mes segundo, a diecisiete días del mismo mes, se rompieron todas las fuentes o depósitos del grande abismo de los mares, y se abrieron las cataratas del cielo,
12. y estuvo lloviendo sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.
13. En el plazo señalado del día dicho entró Noé, con Sem, Cam y Jafet, sus hijos, su mujer, y las tres mujeres de sus hijos con ellos, en el Arca.
14. Ellos y todo animal silvestre según su género, y todos los jumentos según su especie, y todo cuanto se mueve sobre la tierra según su género, y toda especie de volátil, toda casta de aves, y de todo cuanto tiene alas,
15. se le entraron a Noé en el Arca, de dos en dos, macho y hembra de toda carne, en que había espíritu de vida.
16. Y los que entraron, entraron macho y hembra de toda especie, como Dios se lo había mandado: y el Señor le cerró por la parte de afuera.
17. Entonces vino el diluvio por espacio de cuarenta días sobre la tierra: y crecieron

las aguas, e hicieron subir el arca muy en alto sobre la tierra.

18. Porque la inundación de las aguas fue grande en extremo, y ellas lo cubrieron todo en la superficie de la tierra; mientras tanto el arca ondeaba sobre las aguas.

19. En suma, las aguas sobrepusieron desmesuradamente la tierra, y vinieron a cubrirse todos los montes encumbrados debajo de todo el cielo.

20. Quince codos se alzó el agua sobre los montes, que tenía cubiertos.

21. Y pereció toda carne que se movía sobre la tierra, de aves, de animales, de fieras y de todos los reptiles, que serpentean sobre la tierra; los hombres todos*,

22. y todo cuanto en la tierra tiene aliento de vida todo pereció*.

23. Y destruyó todas las criaturas, que vivían sobre la tierra, desde el hombre hasta las bestias, tanto los reptiles como las aves del cielo; y no quedó viviente en la tierra; sólo quedó Noé, y los que estaban con él en el arca.

24. Y las aguas dominaron sobre la tierra por espacio de ciento y cincuenta días.

1. *Hebr 11, 7; 2 Pe 2, 5.*

2. De todas las especies de animales limpios entrarán siete; tres parejas y el séptimo sin compañero, para ser ofrecido en *holocausto*. Así lo entienden la mayor parte de los padres y expositores.

7. *Mat 24, 37; Luc 17, 26; 1 Pe 3, 20.*

21. *Sab 10, 4; Eclo 24, 28; 1 Pe 3, 20.*

22. El arca fue figura de la Iglesia. Solamente dentro de ella hay salvación y vida. Abraza la Iglesia toda especie de pueblos y clases de personas.

CAPITULO 8

Disminuidas las aguas del diluvio, Noé sale del arca y ofrece a Dios sacrificio agradable

1. Dios entretanto, teniendo presente a Noé, y a todos los animales, y a todas las bestias mansas, que estaban con él en el arca, hizo soplar el viento sobre la tierra, con que se fueron disminuyendo las aguas.
2. Y se cerraron los manantiales del abismo del mar, y las cataratas del cielo, y se atajaron las lluvias que del cielo caían;
3. y se fueron retirando de la tierra las aguas ondeando y retrocediendo, y empezaron a menguar después de los ciento cincuenta días.
4. Y el Arca a los veintisiete días del mes séptimo, reposó sobre los montes de Armenia.
5. Las aguas iban de continuo menguando hasta el décimo mes, pues que en el primer día de este mes se descubrieron las cumbres de los montes.
6. Pasados después cuarenta días, abriendo Noé la ventana que tenía hecha en el Arca, despachó al cuervo;
7. el cual habiendo salido, no volvió hasta que las aguas se secaron sobre la tierra.
8. Envió también después de él la paloma, para ver si ya se habían acabado las aguas en el suelo de la tierra;
9. la cual como no hallase donde poner su pie se volvió a él al Arca, porque había aún agua sobre toda la tierra; así alargó la mano, y cogiéndola la metió en el Arca.
10. Esperando, pues, otros siete días más, segunda vez echó a volar la paloma fuera del Arca;
11. mas ella volvió a Noé por la tarde trayendo en el pico un ramo de olivo con las hojas verdes, por donde conoció Noé que las aguas habían cesado de cubrir la tierra.
12. Con todo eso aguardó otros siete días, y echó a volar la paloma, la cual no volvió ya más a él.
13. Así que, el año seiscientos y uno de la vida de Noé, en el mes primero, el primer día del mes, se retiraron las aguas de sobre la tierra; y abriendo Noé la cubierta del Arca, miró y vio que se había secado la superficie de la tierra.
14. En el mes segundo, a veintisiete días del mes, quedó seca la tierra.

Noé sale del arca

15. Entonces habló Dios a Noé, diciendo:
16. Sal del Arca, tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.
17. Saca también fuera contigo todos los animales que tienes dentro, de toda casta, tanto de aves como de bestias y de todos los reptiles que andan arrastrando sobre la tierra, y salid a tierra; propagaos y multiplicaos sobre ella*.

18. Salió, pues, Noé y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.

19. Como también salieron del Arca todos los animales, jumentos, y reptiles que serpentean sobre la tierra, según sus especies.

20. Y edificó Noé un altar al Señor; y cogiendo todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos sobre el altar.

21. Y el Señor se complació en aquel olor de suavidad y dijo: Nunca más maldeciré la tierra por las culpas de los hombres*, atento a que los sentidos y pensamientos del corazón humano están inclinados al mal desde su mocedad; no castigaré, pues, más a todos los vivientes como he hecho*.

22. Mientras el mundo durare, no dejarán de sucederse la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, la noche y el día.

17. *Gen 1, 22-28; 9, 1-7.*

21. Promete Dios no volver a castigar las maldades de los hombres de un modo semejante y que tendrá compasión de la flaqueza humana y de su propensión al mal por la corrupción de la naturaleza.

21. *Gen 6, 5; Mat 15, 19.*

CAPITULO 9

Bendice Dios a Noé y a sus hijos. Pacto del Señor con Noé. Embriaguez involuntaria de éste

1. Después bendijo Dios a Noé y a sus hijos. Y les dijo: Creced y multiplicaos, y poblad la tierra*.

2. Que teman y tiemblen ante vosotros todos los animales de la tierra, y todas las aves del cielo, y todo cuanto se mueve sobre la tierra; todos los peces del mar están sujetos a vuestro poder.

3. Y todo lo que tiene movimiento y vida, os servirá de alimento; todas estas cosas os las entrego así como las legumbres y hierbas.

4. Excepto que no habéis de comer la carne con sangre*.

5. Porque yo tomaré venganza de vuestra sangre sobre cualquiera de las bestias que la derrame*, y la muerte de un hombre, la vengaré con el hombre, en el hombre hermano suyo.

6. Derramada será la sangre de cualquiera que derrame sangre humana; porque a imagen de Dios fue creado el hombre*.

7. Vosotros, pues, creced y multiplicaos, dilataos sobre la tierra y pobladla.

Alianza de Dios con Noé

8. Dijo también Dios a Noé, y a sus hijos igualmente que a él:

9. Sabed que voy a establecer mi pacto con vosotros y con vuestra descendencia después de vosotros;

10. y con todo animal viviente que está con vosotros, tanto de aves como de animales domésticos y campestres de la tierra que han salido del Arca, y con todas las bestias de la tierra.

11. Estableceré mi pacto con vosotros, y no perecerá ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá en lo venidero diluvio que destruya la tierra.

12. Y dijo Dios: Esta es la señal de la alianza que establezco por generaciones perpetuas o para siempre entre mí y vosotros, y con todo animal viviente que mora con vosotros.

13. Pondré mi arco que coloqué en las nubes, y será señal de la alianza entre mí y la tierra*.

14. Y cuando yo cubriere el cielo de nubes, aparecerá mi arco en ellas*.

15. Y me acordaré de mi alianza con vosotros, y con toda alma viviente que vivifica la carne; y ya no habrá más aguas de diluvio que destruyan todos los vivientes.

16. Mi arco, pues, estará en las nubes, y viéndole, me acordaré de la alianza sempiterna, concertada entre Dios y toda alma viviente, de toda carne que habita sobre la tierra.

17. Y repitió Dios a Noé: Esta es la señal de la alianza que tengo establecida entre mí y todo viviente sobre la tierra.

Hijos de Noé

18. Eran, pues, los hijos de Noé, que salieron del Arca, Sem, Cam y Jafet; este mismo Cam es el padre de Canaán.

19. Dichos tres son los hijos de Noé, y de éstos se propagó todo el género humano sobre la tierra.

20. Y Noé, que era labrador, comenzó a labrar la tierra, y plantó una viña.

21. Y bebiendo de su vino, quedó embriagado y se echó desnudo en medio de su tienda.

22. Lo cual como hubiese visto Cam, padre de Canaán, esto es, la desnudez vergonzosa de su padre, salió afuera a contárselo a sus hermanos.

23. Pero Sem y Jafet, echándose una capa o *manta* sobre sus hombros, y caminando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre teniendo vueltos sus rostros; y así no vieron las vergüenzas del padre.

24. Luego que despertó Noé de la embriaguez, sabido lo que había hecho con él su hijo menor,

25. dijo: Maldito sea Canaán, esclavo será de los esclavos de sus hermanos.

26. Y añadió: Bendito el Señor Dios de Sem, sea Canaán esclavo suyo.

27. Dilate Dios a Jafet, y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su esclavo.

28. En fin, Noé vivió después del diluvio trescientos cincuenta años.

29. Y así todos los días que vivió fueron novecientos cincuenta años, y murió.

1. *Gen 1, 22-28; 8, 17.*

4. Los hebreos y otros pueblos antiguos creían que el alma y la vida residían en la sangre. *Lev 17, 14.*

5. *Ex 21, 28.*

6. *Mat 26, 52; Ap 13, 10.*

13. El *arco iris* que antes había sido solamente un efecto natural de la lluvia, quiere el Señor convertirlo en *prenda visible de su promesa*.

14. *Eclo 43, 12.*

CAPITULO 10

Genealogías de Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, y propagación del linaje humano

1. Estos son los descendientes de los hijos de Noé: Sem, Cam, y Jafet: y éstos los hijos que les nacieron después del diluvio.
2. Hijos de Jafet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal*, y Mosoc, y Tiras.
3. Hijos de Gomer: Ascenez, y Rifat y Togorma.
4. Hijos de Javán: Elisa y Tarsis, Cettim y Dodanim.
5. Estos se repartieron algún tiempo después las islas de las naciones y las diversas regiones, cada cual según su propia lengua, familia y nación.
6. Hijos de Cam: fueron Cus, Mesraim, y Fut y Canaán.
7. De Cus: lo fueron Sabá, y Hevila, y Sabata, y Regma y Sabataca. Los de Regma: Sabá y Dadán.
8. Cus engendró también a Nemrod; éste comenzó a ser prepotente en la tierra,
9. y en efecto, era un cazador forzado delante del Señor. De donde vino el proverbio: Forzado cazador a vista del Señor como un Nemrod.
10. Y el principio de su reino fue Babilonia, y Arac, y Acad y Calanne, en tierra de Sennaar.
11. De cuyo país salió Asur, el que fundó a Nínive, y las plazas o grandes calles de la ciudad, y a Cale.
12. Y también a Resén entre Nínive y Cale; ésta es la ciudad grande.
13. Mesraim engendró a Ludim, y Anamim, y a Laabim y a Neftuim,
14. y a Fetrusim y a Casluim, de los cuales salieron los filisteos y los caftoreos.
15. Mas Canaán engendró a Sidón su primogénito, al heteo,
16. al jebuseo, al amorreo, al gergeseo,
17. al heveo, y al araceo, al sineo,
18. y al aradio, al samareo y al amateo; y de aquí descendieron los pueblos de los cananeos.
19. Cuyos límites fueron como quien va de Sidón a Gerara tocando en Gaza, hasta entrar en Sodoma, y Gomorra, y Adama, y Seboín, terminando en Lesa.
20. Estos son los hijos de Cam según sus prosapias, y lenguas, y linajes, y países y naciones.
21. También tuvo varios hijos Sem, padre de todos los hijos de Heber, hermano mayor de Jafet.

Hijos de Sem

22. Hijos de Sem fueron Elam y Asur, y Arfaxad, y Lud y Aram.
23. De Aram fueron hijos Us, y Hul, y Geter y Mes.
24. Arfaxad, engendró a Salé, de quien nació Heber.

25. A Heber le nacieron dos hijos: uno tuvo por nombre Faleg a causa de que por aquel entonces se hizo la partición de la tierra; el nombre de su hermano fue Jectán.

26. Este Jectán engendró a Elmodad, y a Salef, y a Asarmot, a Jaré,

27. y a Aduram, y a Uzal, y a Decla,

28. y a Ebal, y a Abimael, a Saba,

29. a Ofir, y a Hevila, y a Jobad; todos éstos son hijos de Jectán.

30. Y vino a ser la habitación de éstos desde Mesa caminando hasta Sefar, monte que está al oriente.

31. Estos son los hijos de Sem, según sus linajes, y lenguas, y países, y naciones propias.

32. Estas son las familias de Noé repartidas en sus pueblos y naciones. De éstas se propagaron las diversas gentes en la tierra después del diluvio*.

32. Este capítulo narra el origen de los antiguos pueblos y naciones, cuyos nombres tienen correspondencia con los de los descendientes de Noé que aquí se mencionan.

4. Expresión hiperbólica, que significa una altura y grandeza extraordinarias.

CAPITULO 11

Torre de Babel o de la confusión: descendientes de Sem por la línea de Arfaxad hasta Abram.

1. No tenía entonces la tierra más que un solo lenguaje y unos mismos vocablos.
2. Mas partiéndose de oriente estos pueblos, hallaron una vega en tierra de Sennaar, donde hicieron asiento.
3. Y se dijeron unos a otros: Venid, hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego. Y se sirvieron de ladrillos en lugar de piedras, y de mezcla en vez de argamasa;
4. y dijeron: Vamos a edificar una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo*, y hagamos célebre nuestro nombre antes de esparcirnos por toda la faz de la tierra.
5. Y descendió el Señor* a ver la ciudad y la torre, que edificaban los hijos de Adán,
6. y dijo: He aquí, el pueblo es uno solo, y todos tienen un mismo lenguaje; y han empezado esta fábrica, no desistirán de sus ideas, hasta llevarlas a cabo.
7. Ea, pues, descendamos*, y confundamos allí mismo su lengua, de manera que el uno no entienda el habla del otro.
8. Y de esta suerte los esparció el Señor desde aquel lugar por todas las tierras, y cesaron de edificar la ciudad.
9. De donde se le dio a ésta el nombre de Babel o Confusión, porque allí fue confundido el lenguaje de toda la tierra: y desde allí los esparció el Señor por todas las regiones.

Descendientes de Sem

10. Esta es la descendencia de Sem: Sem era ya de cien años cuando engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio*.
11. Y vivió Sem después que engendró a Arfaxad, quinientos años, y tuvo o engendró hijos e hijas.
12. Y Arfaxad a los treinta y cinco años de su vida engendró a Sale.
13. Después de lo cual vivió Arfaxad trescientos tres años, y tuvo hijos e hijas.
14. Y Sale a los treinta años de su vida engendró a Heber.
15. Y vivió Sale después de engendrado Heber cuatrocientos y tres años, y tuvo hijos e hijas.
16. Mas Heber a los treinta y cuatro años de su vida engendró a Faleg.
17. Después de lo cual vivió Heber cuatrocientos treinta años, y tuvo hijos e hijas.
18. Faleg asimismo a los treinta años de su edad engendró a Reu.
19. Y vivió Faleg después que engendró a Reu, doscientos nueve años, y tuvo hijos e hijas.
20. Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Sarug.

21. Después de lo cual vivió Reu doscientos siete años, y tuvo hijos e hijas.
22. También Sarug a los treinta años de su vida engendró a Nacor.
23. Y vivió Sarug después que engendró a Nacor doscientos años, y tuvo hijos e hijas.
24. Nacor vivió veintinueve años, y engendró a Tare.
25. Y vivió Nacor, después de engendrado Tare, cientodiecinueve años, y tuvo hijos e hijas.
26. Tare, cumplidos setenta años de su vida, engendró a Abram, y a Nacor y a Arán*.
27. Y ésta es la descendencia de Tare: Tare engendró a Abram, a Nacor y a Arán. Y Arán engendró a Lot.
28. Y murió Arán antes que su padre Tare, en la tierra de su nacimiento en Ur de los caldeos.
29. Abram y Nacor tomaron a su tiempo mujeres: el nombre de la mujer de Abram, era Sarai; y el de la mujer de Nacor, Melca, hija que fue de Arán, padre de Melca, y padre también de Jesca.
30. Sarai era estéril, y no tenía hijos.
31. Tare, pues, tomó consigo a Abram su hijo, y a su nieto Lot, hijo de Arán, y a Sarai su nuera, esposa de su hijo Abram, y les sacó de Ur de los caldeos, con ánimo de pasar a tierra de Canaán; y llegaron hasta la ciudad de Harán, y se establecieron allí*.
32. Murió Tare en Harán, siendo de edad de doscientos cinco años.

5. Es un modo de hablar acomodado a la debilidad de nuestro espíritu.

7. Los padres antiguos notan en estas palabras la distinción de las tres personas divinas.

10. *1 Cro 1, 17.*

26. *Jos 24, 2; 1 Cro 1, 26.*

31. *Jos 24, 2; Jdt 5, 7; Hech 7, 2.*

1. Esta es la segunda vocación, desde la cual se cuentan los cuatrocientos años de peregrinación. *Hech 7, 5-6; Ex 12, 40; Gal 3, 17.*

CAPITULO 12

De la vocación de Abram, de sus peregrinaciones, y de lo que aconteció a Sarai en Egipto

1. Y dijo el Señor a Abram*: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, y ven a la tierra que te mostraré.
2. Y yo te haré cabeza de una nación grande, y bendecirte he, y ensalzaré tu nombre, y tú serás bendito* o serás una bendición.
3. Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan, y En TI (en uno de tus descendientes) serán benditas todas las naciones de la tierra*.
4. Salió, pues Abram, como se lo había ordenado el Señor, y partió con él Lot; de setenta y cinco años era Abram cuando salió de la ciudad de Harán*.
5. Y llevó consigo a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, con cuanta hacienda y familia habían adquirido en Harán, y partieron para la tierra de Canaán. Venidos a ella,
6. atravesó Abram el país hasta el lugar de Siquem, hasta el famoso valle; el cananeo habitaba entonces aquella tierra.
7. Y apareció el Señor a Abram, y le dijo: Esta tierra la daré a tu descendencia. Y él edificó allí mismo un altar al Señor, que se le había aparecido*.
8. Y pasando de allí a un monte que miraba al oriente de Betel, aquí tendió su pabellón, teniendo a Betel al occidente, y Hai al oriente; donde también erigió al Señor un altar, e invocó su santo nombre.
9. Prosiguió Abram su viaje, caminando y avanzando adelante hacia el mediodía.

Abram en Egipto

10. Pero sobrevino hambre en aquella tierra; y Abram tuvo que bajar a Egipto, para estarse allí como pasajero, a causa de que el hambre en el país era grandísima.
11. Estando ya para entrar en Egipto, dijo a Sarai su esposa: Conozco que tú eres una mujer bien parecida,
12. y que cuando los egipcios te hayan visto, han de decir: Es la mujer de éste; con lo que a mí me quitarán la vida, y a ti te reservarán para sí.
13. Di, pues, te ruego, que eres hermana mía*, para que yo sea bien recibido por amor tuyo, y salve mi vida por tu respeto*.
14. Entrando, pues, Abram en Egipto, vieron los egipcios que la mujer era en extremo hermosa.
15. Y los principales o cortesanos dieron noticia de ella al faraón, alabándosela, y fue luego llevada al palacio del faraón.
16. Y por respeto a ella trataron bien a Abram, el cual adquirió ovejas, y bueyes, y asnos, y esclavos, y esclavas, y asnas y camellos.

17. Pero Dios castigó al faraón y a su corte con plagas grandísimas, por causa de Sarai, mujer de Abram.

18. Por lo cual el faraón hizo llamar a Abram, y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo?; ¿cómo no me declaraste que era tu mujer?

19. ¿Por qué motivo dijiste ser hermana tuya, poniéndome en ocasión de casarme con ella? Ahora, pues, ahí tienes a tu mujer, tómala, y anda enhorabuena.

20. En consecuencia el faraón encargó a sus gentes el cuidado de Abram; las cuales le acompañaron a él y a su esposa con todo lo que tenía hasta fuera de Egipto.

2. Comprende esta bendición los bienes temporales.

3. *Gen 18*, 18; *Gal 3*, 3.

4. *Hebr 11*, 8.

7. *Gen 13*, 15; *15*, 18; *26*, 4; *Deut 34*, 4.

13. Abram pide a Sarai que calle el nombre de esposa y diga que era hermana suya. Realmente Sarai era hija de Arán, hermano de Abram. Los hebreos llamaban *hermanos* a los parientes más cercanos.

13. *Gen 20*, 11.

CAPITULO 13

Separación de Abram y Lot, por el bien de la paz. Lot escoge un territorio cerca del Jordán

1. Salió, pues, Abram de Egipto, con su esposa, y todo lo que tenía, y Lot con él, tirando hacia la región meridional.
2. Y estaba riquísimo en caudal de oro y de plata.
3. Y se volvió por el camino que había traído, del mediodía hacia Betel, hasta el lugar en donde primero tuvo asentada su tienda entre Betel y la ciudad de Hai,
4. al sitio del altar que antes había hecho, y allí invocó el nombre del Señor*.
5. Pero también Lot, que andaba en compañía de Abram, tenía rebaños de ovejas, y ganados mayores, y cabañas o tiendas.
6. Ni podían caber en aquel terreno, viviendo juntos; porque su hacienda era mucha, y no les era posible habitar en un mismo lugar.
7. De donde vino a suscitarse una riña entre los pastores de los ganados de Abram y los de Lot. Y el cananeo y el ferezeo moraban a la sazón en aquella tierra.
8. Por lo que dijo Abram a Lot: Te ruego no haya disputas entre nosotros, ni entre mis pastores y los tuyos, pues somos hermanos.
9. Ahí tienes a la vista toda esta tierra; sepárate de mí, te ruego: si tú fueres a la izquierda, yo iré a la derecha; si tú escogieres la derecha, yo me iré a la izquierda.
10. Lot, pues, habiendo alzado los ojos, miró, toda la ribera del Jordán, por el camino que va a Segor, la cual era de regadío por todas partes; y, antes que asolase el Señor a Sodoma y Gomorra, fecunda como un paraíso del Señor, y como el feraz Egipto.
11. Y escogió Lot para sí la vega del Jordán, y se apartó del oriente: y se separaron entrambos hermanos uno de otro.
12. Abram se quedó en la tierra de Canaán, y Lot se quedó en los lugares adyacentes al Jordán, y fijó su morada en Sodoma.
13. Mas los sodomitas eran perversísimos, y muy grandes pecadores a los ojos de Dios.
14. Y dijo el Señor a Abram, después que Lot se separó de él: Alza tus ojos y mira, desde el sitio en que ahora estás, hacia el norte y el mediodía, hacia el oriente y el poniente*.
15. Toda esa tierra, que ves, yo te la daré a ti y a tu posteridad para siempre.
16. Y multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra; si hay hombre que pueda contar los granitos del polvo de la tierra, ése podrá contar tus descendientes.
17. Levántate, y ve recorriendo ese país a lo largo y a lo ancho porque a ti he de dártelo.
18. Abram, pues, removiendo su pabellón, se puso en camino y fue a morar junto al valle o encinar de Mambre, que está al pie de la ciudad de Hebrón, y edificó allí un altar al Señor.

4. *Gen 12, 7.*

14. *Gen 12, 7; 15, 18; 26, 4; Deut 24, 4.*

CAPITULO 14

Abram derrota a Codorlahomor y demás reyes aliados, libera a Lot y recibe la bendición de Melquisedec

1. Aconteció por quel tiempo que Amrafel rey de Sennaar, y Arioc rey del Ponto, Codorlahomor rey de los elamitas, y Tadal rey de Naciones,
2. movieron guerra contra Bara rey de Sodoma, y contra Bersa rey de Gomorra, y contra Sennaab rey de Adama, y contra Semeber rey de Seboim, y contra el rey de Bala, la misma que se llamó después Segor.
3. Todos éstos vinieron a juntarse en el valle de las Selvas, que ahora es el mar salado.
4. Y el motivo fue porque habiendo estado doce años sujetos a Codorlahomor, al decimotercio sacudieron el yugo.
5. Por lo cual el año decimocuarto vino Codorlahomor con los reyes que se le reunieron, y derrotaron a los rafaitas en Astarotcarnaim, y con ellos a los zuzitas, y a los emitas en Save Cariataim,
6. y a los correos en los montes Seir, hasta los Campos de Farán, que está en el desierto.
7. Y dada la vuelta, vinieron a la fuente de Misfat, la misma que Cades, y talaron todo el país de los amalecitas, y de los amorreos, habitantes en Asasontamar.
8. Y salieron a campaña el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adama, y el rey de Seboim, y también el rey de Bala, la cual es Segor; y ordenaron batalla contra ellos en el valle de las Selvas,
9. es a saber, contra Codorlahomor rey de los elamitas, y Tadal rey de Naciones, y Amrafel rey de Sennaar, y Arioc rey del Ponto: cuatro reyes contra cinco.
10. Es de notar que el valle de las Selvas tenía muchos pozos de mezcla. El resultado fue que el rey de Sodoma y el de Gomorra volvieron las espaldas, y cayeron allí mismo; y los que escaparon huyeron al monte.
11. Así se apoderaron de toda la riqueza de Sodoma y Gomorra, y de todos los víveres, y se marcharon,
12. llevándose asimismo a Lot, hijo del hermano de Abram, que habitaba en Sodoma, con todo cuanto tenía.
13. En esto uno de los que escaparon, fue a dar la nueva a Abram el hebreo*, que habitaba en el valle de Mambre amorreo, hermano de Escol, y de Aner; los cuales tenían hecha alianza con Abram.
14. Así que oyó Abram que Lot, hermano suyo, había sido hecho prisionero, contó o escogió de entre los criados de su casa trescientos dieciocho armados a la ligera, y fue siguiendo su alcance hasta Dan.
15. Donde divididas las tropas, se echó sobre ellos de noche; y los desbarató, y los fue persiguiendo hasta Hoba, que está a la izquierda de Damasco.
16. Con lo que recobró toda la riqueza, y a su hermano Lot con sus bienes, y también

a las mujeres y demás gente.

17. Por lo cual el rey de Sodoma le salió a recibir en el valle de Save, que es el valle del rey, cuando volvía de la derrota de Codorlahomor, y de los reyes sus aliados.

Melquisedec

18. Pero Melquisedec* rey de Salem, presentando pan y vino, pues era sacerdote de Dios altísimo,

19. le dio su bendición, diciendo: ¡Oh Abram!, bendito eres del Dios excelso, que creó el cielo y la tierra:

20. Y bendito sea el excelso Dios, por cuya protección han caído en tus manos los enemigos. Y le dio Abram diezmo de todo lo que traía.

21. Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, las demás cosas quedatelas para ti.

22. Y Abram le respondió: Alzo mi mano al Señor Dios excelso, dueño del cielo y de la tierra jurando en su nombre,

23. que ni una hebra de hilo, ni la correa de un calzado tomaré de todo lo que es tuyo, porque no digas: Yo enriquecí a Abram;

24. a excepción solamente de los alimentos que han consumido los mozos, y de las porciones de estos varones o aliados que vinieron conmigo, Aner, Escol y Mambre: éstos tomarán su parte.

13. *Hebreo o heber: Viajante, extranjero, o más propiamente transeúnte.* Se llamaron así los descendientes de Abram que salió de Caldea para ir a vivir en Palestina, por mandato de Dios. Después recibieron el nombre de *israelistas* y posteriormente *judíos*.

18. *Melquisedec* es considerado *símbolo de Jesucristo* y su sacrificio presenta la figura más expresiva del *sacrificio del altar*, instituido por el *Redentor* en el nuevo testamento. *Hebr 7, 1.*

CAPITULO 15

El Señor promete a Abram un hijo heredero de sus divinas promesas. Dios hace con él solemne alianza

1. Pasadas, pues, que fueron estas cosas, habló el Señor a Abram, en una visión, diciendo: No temas, Abram, yo soy tu protector y tu galardón sobremanera grande.

2. A que respondió Abram: ¡Oh Señor Dios!, y ¿qué es lo que me has de dar? Yo me voy de este mundo sin hijos; y así habrá de heredarme el hijo del mayordomo de mi casa, ese Eliezer de Damasco.

3. Pues por lo que a mí toca, añadió Abram, no habiéndome tú concedido sucesión, he aquí que ha de ser mi heredero este siervo nacido en mi casa.

4. Al punto le replicó el Señor, diciendo: No será éste tu heredero, sino un hijo que saldrá de tus entrañas, ése es el que te ha de heredar.

5. Y le sacó afuera y le dijo: Mira al cielo, y cuenta, si puedes, las estrellas. Pues así, le dijo, será tu descendencia*.

6. Creyó Abram a Dios, y su fe se le reputó por justicia*.

7. Le dijo después: Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte la posesión de esta tierra.

8. Pero Abram repuso: ¡Oh Señor Dios!, ¿por dónde he de conocer que yo debo poseerla?

9. A lo que respondió el Señor, diciendo: Escógeme una vaca, una cabra y un carnero, todos de tres años, con una tórtola y una paloma.

10. Cogiendo, pues, Abram todos estos animales, los partió por medio, y puso las dos mitades una frente a otra con separación; pero las aves las dejó enteras*.

11. Y bajaban las aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram los ojeaba.

12. Pero al poner del sol, un pesado sueño sorprendió a Abram, y se apoderó de él un vapor grande y se vió rodeado de tinieblas.

13. Entonces le fue dicho: Sepas desde ahora que tus descendientes han de vivir peregrinos en tierra ajena, donde los reducirán a esclavitud, y afligirlos han por espacio de cuatrocientos años*.

14. Más a la nación, a quien han de servir, yo la juzgaré; y después de esto saldrán cargados de riquezas.

15. Entretanto tú irás en paz a juntarte con tus padres, terminando tus días en una dichosa vejez.

16. A la cuarta generación es cuando volverán acá; porque al presente no está todavía llena la medida de las maldades de los amorreos.

17. Puesto ya el sol, sobrevino una oscuridad tenebrosa, y apareció un horno humeando, y una llama viva de fuego que atravesaba por entre los animales divididos*.

18. Entonces el Señor firmó alianza con Abram, diciendo: A tu posteridad daré esta tierra desde el río del Egipto o Nilo hasta el grande río Eufrates*.

19. Los cineos, y los cenezeos, y los cedmoneos,

20. y los heteos, y los ferezeos, y también los rafaitas,
21. y los amorreos, y los cananeos, y los gergeseos y los jebuseos.

5. *Rom 4, 3; 5, 18; Gal 3; Sant 2, 23.*

6. *Rom 4, 3; Gal 3, 6; Sant 2, 23.*

10. Los antiguos observaban este rito al hacer una alianza o pacto solemne, dando a entender que debía ser tratado como aquellos animales el primero que faltase a lo prometido. O también, que pasando los contrayentes por medio de las víctimas, quedaban unidos entre sí mediante el común sacrificio. *Jer 34, 18-19.*

13. *Hech 7, 6.*

17. La llama o columna de fuego era un símbolo de la divinidad o de Dios, que pasando por medio de las víctimas, confirmaba su alianza.

18. *Gen 12, 7; 13, 15; 26, 3-4; Deut 34, 4; 2 Sam 4, 21; 2 Cro 9, 26.*

CAPITULO 16

Deseosa Sarai de las promesas de Dios, ruega a Abram que tome por mujer a su esclava Agar

1. Sarai, mujer de Abram, no había parido hijos; más teniendo una esclava egipcia llamada Agar,
2. dijo a su marido: Bien ves que Dios me ha hecho estéril, para que no pariese; despóstate con mi esclava*, por si a lo menos logro tener hijos de ella. Y como condescendiese él a sus instancias,
3. tomó Sarai a su esclava Agar egipcia, al cabo de diez años que moraban en tierra de Canaán, y se la dio por mujer a su esposo.
4. El cual la recibió por tal o cohabitó con ella. Pero Agar sintiéndose embarazada comenzó a despreciar a su señora.
5. Y dijo Sarai a Abram: Mal te portas conmigo; yo te di a mi esclava por mujer, la cual viéndose encinta, me mira ya con desprecio; el Señor sea juez entre mí y entre ti.
6. A lo que, respondiendo Abram, le dijo: Ahí tienes tu esclava a tu disposición, haz con ella como te pareciere. Y como Sarai la maltratase, ella se huyó.
7. Mas habiéndola hallado un ángel del Señor en un lugar solitario junto a una fuente de agua, que está en el camino del sur en el desierto,
8. le dijo: Agar, esclava de Sarai, ¿de dónde vienes tú?, ¿y a dónde vas? Vengo huyendo, respondió ella, de la presencia de Sarai mi ama.
9. Replicó el ángel del Señor: Vuélvete a tu ama, y ponte humilde a sus órdenes.
10. Y añadió: Yo multiplicaré en tanto grado tu descendencia, que por su multitud no podrá contarse.
11. Y prosiguió diciendo: He aquí que tú has concebido, y parirás un hijo; y le has de poner por nombre Ismael, por cuanto el Señor te ha oído en tu aflicción*.
12. Este será un hombre fiero, se levantará él contra todos, y todos contra él, y fijará sus tiendas o su morada frente a las de todos sus hermanos*.
13. Y ella invocó *así* el nombre del Señor que le hablaba: ¡Oh Dios!, tú eres el que me has mirado en la aflicción. Porque es cierto, añadió, que he visto yo aquí las espaldas* del Señor Dios que me ha mirado benignamente.
14. Por eso llamó aquel pozo, Pozo del Dios viviente y que me ha mirado y amparado*. Este es el que está entre Cades y Barad.
15. En fin, Agar parió un hijo a Abram, el cual le puso el nombre de Ismael.
16. De ochenta y seis años era Abram cuando Agar le parió a Ismael.

2. En el derecho mesopotámico, los hijos de la *esclava* y el amo eran reconocidos y considerados como hijos del ama estéril. Se observa en este episodio la permisión de la *poligamia* por parte de *Dios*, como dispensación especial de la ley del matrimonio que *Cristo* restituiría posteriormente. *Mat 19*,

4-9.

11. Ismael significa *Oyó Dios*.

12. Los ismaelitas habitaban alrededor de Judea, Idumea, el país de Moab y de los ammonitas.

13. *Ex 33, 20*.

14. *Gen 24, 62*.

CAPITULO 17

Renueva el Señor sus promesas al patriarca Abram, dándole la ley de la circuncisión

1. Mas después que hubo entrado en los noventa y nueve años, le apareció el Señor, y le dijo: Yo soy el Dios todopoderoso: camina como siervo fiel delante de mí, y sé perfecto.

2. Y yo confirmaré mi alianza entre mí y entre ti, y te multiplicaré más y más en gran manera.

3. Se postró Abram sobre su rostro.

4. Y le dijo Dios: Yo soy, y mi pacto será contigo*, y vendrás a ser padre de muchas naciones*.

5. Ni de hoy más será tu nombre Abram: sino que serás llamado Abrahán*: porque te tengo destinado por padre de muchas naciones*.

6. Yo te haré crecer hasta lo sumo, y te constituiré cabeza o estirpe de muchos pueblos, y reyes descenderán de ti.

7. Y estableceré mi pacto entre mí y entre ti, y entre tu posteridad después de ti en la serie de sus generaciones, con alianza sempiterna; para ser yo el Dios tuyo, y de la posteridad después de ti.

8. A este fin te daré a ti y a tus descendientes la tierra en que estás ahora como peregrino, toda la tierra de Canaán en posesión perpetua y seré el Dios de ellos.

9. Dijo de nuevo Dios a Abrahán: Tú, pues, también has de guardar mi pacto, y después de ti tu posteridad en sus generaciones*.

10. Este es el pacto mío que habéis de observar entre mí y vosotros, así tú como tu descendencia después de ti. Todo varón entre vosotros será circuncidado:

11. Circuncidaréis vuestra carne*, en señal de la alianza contraída entre mí y vosotros.

12. Entre vosotros todos los infantes del sexo masculino a los ocho días de nacidos serán circuncidados, de una a otra generación: el siervo, ora sea nacido en casa, ora le hayáis comprado, y todo el que no fuere de vuestro linaje, ha de ser circuncidado.

13. Y estará mi pacto señalado vuestra carne para denotar la alianza eterna que hago con vosotros.

14. Cualquiera de sexo masculino, cuya carne no hubiere sido circuncidada, será su alma borrada de su pueblo: porque contravino a mi pacto.

15. Dijo también Dios a Abrahán: A Sarai tu mujer ya no la llamarás Sarai, sino Sara*.

16. Yo le daré mi bendición, y te daré de ella un hijo a quien he de bendecir también y será origen de muchas naciones, y descenderán de él reyes de varios pueblos.

17. Abrahán se postró sobre su rostro, y se sonrió*, diciendo en su corazón: ¿Conque a un viejo de cien años le nacerá un hijo?; ¿y Sara de noventa ha de parir?

18. Y dijo a Dios: ¡Ojalá que Ismael viva delante de ti!

19. Y Dios respondió a Abrahán: Sí por cierto: Sara te ha de parir un hijo, y le

pondrás por nombre Isaac*, y con él confirmaré mi pacto en alianza sempiterna, y con su descendencia después de él*.

20. He otorgado también tu petición sobre Ismael: he aquí que le bendeciré, y le haré una descendencia muy grande y muy numerosa: será padre de doce caudillos o príncipes, y le haré jefe de una nación grande.

21. Pero el pacto mío lo estableceré con Isaac, que Sara te parirá por este tiempo el año que viene.

22. Acabado este razonamiento con él, se retiró Dios de la vista de Abrahán.

La circuncisión

23. Entonces Abrahán tomó a Ismael su hijo, y a todos los siervos o criados nacidos en su casa, y a todos los que había comprado, a todos cuantos varones había en su familia; y los circuncidó luego al punto en aquel mismo día, como se lo había mandado Dios.

24. Noventa y nueve años tenía Abrahán, cuando se circuncidó.

25. E Ismael su hijo tenía trece cumplidos al tiempo de su circuncisión.

26. En el mismo día fueron circuncidados Abrahán e Ismael su hijo.

27. Y todos los varones de su casa, tanto los nacidos en ella, como los comprados y los de tierra extraña, fueron igualmente circuncidados.

4. *Eclo 44, 20.*

4. *Rom 4, 17.*

5. *Ab-ram* en hebreo significa *Padre excelso*; pero *Ab-ra-ham* se traduce *Padre de una muchedumbre*. En español son aceptadas las transcripciones de *Abraham* y *Abrahán*. Esta última es la adoptada en la presente edición.

5. Los hijos de Abrahán según el espíritu, más que los hijos según la carne, son el objeto de esta promesa. *Rom 4, 11; 9, 7-8; Gal 3, 14.*

9. *Hech 7, 8.*

11. *Lev 12, 3; Luc 2, 21; Rom 4, 11.*

15. *Sarai* significa *Señora mía*, pero *Sara* solamente *Señora*, como que había de ser *Señora* o princesa, no de una sola familia, sino de muchas naciones.

17. De alegría, no por incredulidad. *Rom 4, 18-22.*

19. *Jisahac* *risa* o *gozo*.

19. *Gen 18, 10; 21, 2.*

CAPITULO 18

Tres ángeles en traje de peregrinos, hospedados de Abrahán, le prometen un hijo de Sara

1. Le apareció de nuevo el Señor en el valle o encinar de Mambre estando él sentado a la puerta de su tienda en el mayor calor del día.

2. Sucedió, pues, que alzando los ojos, vio cerca de sí parados a tres personajes*: y luego que los vio, corrió a su encuentro desde la puerta del pabellón, y les hizo reverencia inclinándose hasta el suelo.

3. Y dijo: Señor, si yo, siervo tuyo, he hallado gracia en tu presencia, no pases de largo;

4. mas yo traeré un poco de agua, y lavaréis vuestros pies, y descansaréis a la sombra de este árbol.

5. Y os pondré un bocado de pan, para que reparéis vuestras fuerzas: después pasaréis adelante: pues que tal vez por esto os habéis dirigido hacia vuestro siervo. Ellos respondieron: Bien, haz como has dicho.

6. Abrahán entró corriendo en el pabellón de Sara, y le dijo: Ve pronto, amasa tres sats o celemines de harina de flor, y cuece unos panes en el rescoldo.

7. Y él mismo fue corriendo a la vacada, y cogió de ella el ternero más tierno y gordo, y le dio a un criado: que luego le tuvo aderezado.

8. Tomó también manteca y leche, y con el ternero cocido, se lo presentó: mientras tanto estaba en pie junto a ellos debajo del árbol.

9. Habiendo comido, le preguntaron: ¿En dónde está Sara tu esposa? Ahí está, respondió, dentro de la tienda*.

10. Le dijo uno de ellos: Yo volveré a ti sin falta dentro de un año por este mismo tiempo, si Dios quiere, y Sara tu mujer tendrá un hijo. Al oír esto Sara se rió detrás de la puerta de la tienda*.

11. Es de considerar que ambos eran viejos y de avanzada edad, y a Sara le había faltado ya la costumbre de las mujeres.

12. Se rió, pues, secretamente, diciendo para consigo: ¿Conque después que ya estoy vieja, y mi señor lo está más, pensaré en usar del matrimonio*?

13. Y dijo el Señor a Abrahán: ¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: Si será verdad que yo he de parir siendo tan vieja?

14. Pues qué ¿hay para Dios cosa difícil? Al plazo prometido volveré a visitarte por este mismo tiempo, si Dios quiere, y Sara tendrá un hijo.

15. Negó Sara y dijo llena de temor: No me he reído*. Mas el Señor replicó: No es así: sino que te has reído.

Intercesión de Abrahán por Sodoma

16. Levantados de allí aquellos tres varones, dirigieron su vista y sus pasos hacia Sodoma: y Abrahán los iba acompañando, hasta despedirlos.

17. Y dijo el Señor: ¿Cómo es posible que yo encubra a Abrahán lo que voy a ejecutar,

18. habiendo él de ser cabeza de una nación grande, y tan fuerte, y BENDITAS en él todas las naciones de la tierra*?

19. Pues bien sé que ha de mandar a sus hijos y a su familia después de sí, que guarden el camino del Señor, y obren según rectitud y justicia: para que cumpla el Señor por amor de Abrahán todas las cosas que le tiene prometidas.

20. Le dijo, pues, el Señor: El clamor de Sodoma y de Gomorra se aumenta más y más, y la gravedad de su pecado ha subido hasta lo sumo.

21. Quiero ir a ver si sus obras igualan al clamor que ha llegado a mis oídos, para saber si es así o no.

22. Y partiendo de allí, dos de ellos tomaron el camino de Sodoma: Abrahán, se mantenía aún en pie delante del Señor.

23. Y arrimándose le dijo: ¿Por ventura destruirás al justo con el impío?

24. Si se hallaren cincuenta justos en aquella ciudad, ¿han de perecer ellos también?; ¿y no perdonarás a todo el pueblo por amor de los cincuenta justos, si se hallaren en él?

25. Lejos de ti tal cosa, que tú mates al justo con el impío, y sea aquél tratado como éste, no es eso propio de ti: tú que eres el que juzgas toda la tierra, de ningún modo harás tal juicio.

26. Y le dijo el Señor: Si yo hallare en medio de la ciudad de Sodoma cincuenta justos, perdonaré a todo el pueblo por amor de ellos.

27. E instando Abrahán, dijo: Ya que una vez he comenzado, hablaré a mi Señor, aunque sea yo polvo y ceniza.

28. ¿Y qué, si faltaren cinco justos al número de cincuenta, destruirás la ciudad toda entera, porque no son más que cuarenta y cinco? Y respondió: No la destruiré, si hallare en ella cuarenta y cinco.

29. Le replicó de nuevo: Y si se encontraran en ella cuarenta, ¿qué harás? No la castigaré, respondió, por amor de los cuarenta.

30. Te suplico, Señor, le dijo, que no te enojés si prosigo hablando: ¿Y qué, si se hallaren allí treinta? Respondió: No lo haré, si hallare allí los treinta.

31. Ya que he empezado una vez, dijo, hablaré a mi Señor: ¿Y si allí se hallaren veinte? No la destruiré, respondió, por amor de los veinte.

32. Te ruego, Señor, prosiguió, no te irrites, si aún hablare esta sola vez: ¿Y si se hallaren allí diez? A lo que respondió: No la destruiré por amor de los diez*.

33. Y se fue o desapareció el Señor, luego que acabó de hablar con Abrahán; el cual se volvió a su casa.

2. Los tres personajes que aparecieron a Abrahán representaban al Señor en las tres divinas personas y eran ángeles en figura humana. Abrahán a veces habla con *uno*, y a veces con los *tres*. *Hebr 13, 2*.

- 10. *Gen 17, 19; 21, 1; Rom 9, 9.*
- 12. *1 Pe 3, 6.*
- 15. Sara es más reprehensible por añadir una mentira a su desconfianza y duda.
- 18. *Gen 12, 3; 22, 18.*
- 32. Palabras notables, que muestran cómo los ruegos y oraciones de un pequeño número de almas buenas detienen la ira de Dios para que no descargue sobre un pueblo.
 - 1. *Adorar*, en oriente, es lo mismo que *venerar, saludar, reverenciar*.

CAPITULO 19

Dstrucción de Sodoma y Gomorra; liberación de Lot y origen de los moabitas y ammonitas

1. Entre tanto los dos ángeles llegaron al caer de la tarde a Sodoma, y al tiempo que Lot estaba sentado a la puerta de la ciudad. El cual luego que los vio, se levantó y les salió al encuentro, y los adoró inclinándose hacia el suelo*.

2. Y dijo: Os ruego, señores, que vengáis a la casa de vuestro siervo, y os hospedéis en ella, lavaréis vuestros pies, y de madrugada proseguiréis vuestro viaje. Ellos respondieron: No, pues nos quedaremos a descansar en la plaza.

3. A puras instancias en fin los obligó a que se encaminasen a su casa; y entrados que fueron en ella, les dispuso un banquete, y coció panes sin levadura, y cenaron.

4. Pero antes de que se fuesen a acostar, cercaron la casa los vecinos de la ciudad, todo el pueblo junto, desde el más muchacho hasta el más viejo*.

5. Y llamando a Lot, le dijeron: ¿En dónde están aquellos hombres que al anoecer entraron en tu casa? Sácalos acá fuera, para que los conozcamos*.

6. Salió a ellos Lot, y cerrando tras sí la puerta, les dijo:

7. No queráis, os ruego, hermanos míos, no queráis cometer esta maldad.

8. Dos hijas tengo*, que todavía son doncellas: éstas os las sacaré afuera, y haced de ellas lo que gustareis, con tal que no hagáis mal alguno a estos hombres, ya que se acogieron a la sombra de mi techo.

9. Mas ellos respondieron: Quita allá. Y aun añadieron: Viniste poco ha a vivir entre nosotros como extranjero, ¿y quieres ya gobernar?; pues a ti te trataremos peor que a ellos*. Y forcejeaban contra Lot con grandísima violencia: y ya estaban a punto de forzar la puerta,

10. cuando he aquí que los huéspedes alargaron la mano, y metieron a Lot dentro y cerraron otra vez la puerta.

11. Y a los de afuera, del menor hasta el mayor, hirieron de una especie de ceguera, que no pudieron atinar más con la puerta*.

12. En seguida dijeron a Lot: ¿Tienes aquí alguno de los tuyos?: yerno, hijos, o hijas, a todos los tuyos sácalos de esta ciudad,

13. porque vamos a arrasar este lugar, por cuanto el clamor contra las maldades de estos pueblos ha subido de punto en la presencia del Señor, el cual nos ha enviado a exterminarlos.

14. Salió, pues, Lot, y habló a sus yernos que habían de casarse con sus hijas, y dijo: Levantaos, y salid de este lugar: porque va el Señor a asolar esta ciudad. Mas a ellos les pareció que hablaba como chanceándose y no quisieron salir.

15. Y al apuntar el alba, le metían prisa los ángeles, diciendo: Apresúrate, toma a tu mujer, y las dos hijas que tienes: no sea que tú también perezcas en la ruina de esta ciudad malvada.

16. Viendo que se entretenía, le agarraron de la mano a él, a su mujer, y a sus dos

hijas, pues el Señor quería salvarle.

17. Y le sacaron, y le pusieron fuera de la ciudad; y allí le dijeron estas palabras: Salva tu vida; no mires hacia atrás, ni te pares en toda la región circunvecina, sino ponte a salvo en el monte, no sea que también tú perezcas junto con los otros*.

18. Le dijo Lot: Te ruego, Señor mío,

19. pues que tu siervo ha encontrado gracia en tus ojos, y has mostrado conmigo tan gran misericordia, poniendo en salvo mi vida, ya que no puedo arribar al monte, antes que quizá me alcance el azote, y muera:

20. Ahí cerca está una ciudad pequeña, donde podré refugiarme, y en ella me salvaré. ¿No es ella de poca monta, y no estará allá segura mi vida?

21. Le respondió el ángel: Mira, aún en esto te otorgo la súplica; no destruiré la ciudad por la cual me has hablado.

22. Date prisa, y sálvate allí: pues nada podré hacer hasta que tú te pongas a salvo dentro de ella. Por esta razón se dio a la dicha ciudad el nombre de Segor*.

23. Al rayar el sol sobre la tierra, entró Lot en Segor.

24. Entonces el Señor llovió del cielo* sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego por virtud del Señor.

25. Y arrasó estas ciudades, y todo el país confinante, los moradores todos de las ciudades, y todas las verdes campiñas del territorio.

26. Pero la mujer de Lot volviéndose a mirar hacia atrás, quedó convertida en estatua de sal*.

27. Más Abrahán, yendo muy de mañana al sitio en donde antes había estado con el Señor*,

28. se puso a mirar hacia Sodoma y Gomorra, y todo el terreno de aquella región; y vio levantarse de la tierra pavesas ardientes así como la humareda de un horno o calera.

29. Así, pues, que determinó Dios acabar con las ciudades de aquel país, se acordó de Abrahán, y por su respeto libró a Lot de la ruina de las ciudades en que había morado.

Origen de los moabitas y ammonitas

30. Temeroso Lot se retiró de Segor, y fue con sus dos hijas a refugiarse en el monte (pues no se daba por seguro en Segor) y se quedó en una cueva así él, como sus dos hijas.

31. Entonces dijo la mayor a la menor: Nuestro padre es viejo, y no ha quedado en la tierra ni un hombre* que pueda casarse con nosotras según se acostumbra en todos los países.

32. Ven, y emborrachémosle con vino y durmamos con él, a fin de poder conservar el linaje, por medio de nuestro padre.

33. Con eso le dieron a beber vino aquella noche; y la mayor se acostó y durmió con su padre; pero él no sintió, ni cuando se acostó su hija, ni cuando se levantó.

34. Asimismo al día siguiente dijo la mayor a la menor: Ya sabes que yo dormí ayer

con mi padre, démosle también a beber vino esta noche, y dormirás tú con él para que conservemos la sucesión de nuestro padre.

35. Dieron, pues, del mismo modo a su padre a beber vino aquella noche, y acostada la hija menor, durmió con él, y ni tampoco entonces sintió cuándo ella se había acostado, o cuándo se había levantado.

36. Y sucedió que las dos hijas de Lot concibieron de su padre*.

37. A su tiempo la mayor parió un hijo, y llamó su nombre Moab*: éste es el padre de los moabitas que subsisten hasta hoy,

38. La menor también parió un hijo, y le puso por nombre Ammón, esto es, hijo del pueblo mío: el cual es el padre de los ammonitas que subsisten hasta el día de hoy.

4. Locución hiperbólica.

5. *Conocer* aquí denota el pecado deshonesto.

8. San Agustín, confesando el pecado de Lot, dice en pocas palabras cuanto se puede alegar razonablemente para excusarle: *Lot, horrorizado de los pecados que iban a cometer los otros, no repara en su propio pecado, ofreciendo sus hijas a la brutalidad de aquellos malvados.*

9. *2 Pe 2, 8.*

11. *Sab 19, 16.*

17. *Sab 10, 6.*

22. Voz hebrea que significa *pequeña* o de poca importancia. *Sab 10, 6.*

24. Los santos padres reconocen en estas palabras, *el Señor llovió por virtud del Señor*, una declaración de la distinción de las personas divinas.

26. *Luc 17, 32.*

27. *Gen 18, 1.*

31. Puede la perturbación en que estaban excusarlas de la mentira; pero no del incesto. Mas Lot pecó, dice San Agustín, no cuando cometió el incesto, sino cuando se embriagó.

36. Cuenta la Sagrada Escritura este *incesto* para explicar el origen de los moabitas y amonitas.

37. *De mi padre.*

12. *Gen 12, 13.*

CAPITULO 20

Abrahán pasa a Gerara; castigo y amenazas del Señor al rey Abimelec por lo que intentó hacer con Sara

1. Habiendo partido de allí Abrahán hacia la tierra meridional, habitó entre Cades y Sut: y se hospedó en Gerarar.
2. Y hablando de Sara su esposa, dijo o dio a entender que era hermana suya. Por lo que Abimelec, rey de Gerara, envió por ella, y se la tomó.
3. Pero Dios por la noche apareció en sueños a Abimelec, y le dijo: Mira que tú morirás por causa de la mujer que has tomado: porque tiene marido.
4. Es de saber que Abimelec no la había tocado, y así respondió: ¿Cómo, Señor, tú castigarás de muerte a gente ignorante, pero justa?; ¿a un hombre inocente?
5. ¿No me dijo él mismo: Es hermana mía: y ella misma afirmó: Hermano mío es? Yo hice esto con sencillo corazón, y obrando con intención pura.
6. Le dijo Dios: Yo también sé que lo hiciste con corazón sencillo: y por eso te he preservado de pecar contra mí, ni permití que la tocases.
7. Ahora, pues, restituya la mujer a su marido, porque él es un profeta; y rogará por ti, y vivirás; mas si no quisieres restituirla, sábete que morirás infaliblemente tú y todas las cosas tuyas.
8. Con esto al instante, siendo aún de noche, se levantó Abimelec, y llamó a todos sus criados y les contó palabra por palabra todo lo referido, y quedaron todos ellos muy amedrentados.
9. Llamó también Abimelec a Abrahán, y le dijo: ¿Qué es lo que has hecho con nosotros?; o ¿en qué te hemos ofendido, para que me hayas expuesto a mí y a mi pueblo a un gran pecado? Has hecho con nosotros lo que hacer no debiste.
10. Y querellándose de nuevo, dijo: ¿Qué has visto tú, para portarte así con nosotros?
11. Respondió Abrahán: Pensé y dije allá en mi interior: Quizá no hay temor de Dios en este lugar, y me quitarán la vida por causa de mi mujer:
12. Por otra parte verdaderamente también es hermana mía, hija o nieta de mi padre, pero no de mi madre, y yo me casé con ella*.
13. Pero después que Dios me hizo salir de la casa de mi padre, a ella le dije: La merced que me has de hacer es que en cualquier lugar a que lleguemos, digas que soy hermano tuyo*.
14. En seguida Abimelec mandó traer ovejas y bueyes, esclavos y esclavas, de que hizo donación a Abrahán, y le restituyó a Sara su esposa,
15. y añadió: Ahí tenéis el país, habita en donde gustares.
16. Mas a Sara le dijo: Mira que he dado a tu hermano mil monedas de plata, para que, en cualquier lugar que vayas, tengas siempre un velo sobre los ojos en señal de casada delante de todos aquéllos con quienes te hallares: y acuérdate de que has sido cogida y reputada por soltera.

17. Y haciendo oración Abrahán, sanó Dios a Abimelec y a su mujer, y a sus esclavos, y volvieron a tener hijos.

18. Porque el Señor había vuelto estériles a todas las mujeres de la casa de Abimelec por lo sucedido con Sara mujer de Abrahán.

13. *Gen 12, 3.*

1. *Gen 17, 19; 18, 10.*

INTRODUCCION

01. JESUS
02. JUAN PABLO II
03. QUMRAN, AQUI VIVIERON HACE 2.000 AÑOS LOS ESENIOS, SECTA RELIGIOSA DEL TIEMPO DE CRISTO.
04. ANTIGUO MANUSCRITO BIBLICO EN HEBREO, CON ILUMINACIONES EN ORO
05. JESUS
06. VITRAL CRUCIFICION
07. MISTERIOS GOZOSOS
08. MISTERIOS GLORIOSOS
09. MARIA Y EL NIÑO
10. ANTIGUO TESTAMENTO

ANTIGUO TESTAMENTO

11. ADAN Y EVA EN EL PARAISO.POR TIZIANO VECELIO
12. TORRE DE BABEL. POR MARTIN VALCKERBORG
13. CONSTRUCCION DEL ARCA. GENESIS 6.13
14. SACRIFICIO DE ABRAHAM. POR. ANDREA DEL SARTO
15. SUEÑO DE JACOB. GEN 28,12.POR DOMENICO FETI
16. RITOS DE LA PASCUA DE UN ANTIGUOMANUSCRITO HEBREO

17. SALOMON ES CONSAGRADO REY. POR RAFAEL SANZIO
 18. JUICIO DE SALOMON. 1RE 3,23.POR PEDRO PABLO RUBENS
 19. EL PROFETA BALAAM Y LA BURRA.POR REMBRANDT
 20. EL PROFETA JONAS. MIGUEL ANGEL. CAPILLA SIXTINA
 21. LA VISION DE EZEQUIEL
- TIERRA SANTA
22. VISTA DE JERUSALEN. AL CENTRO, LA MEZQUITA DE OMAR CON LA CUPULA DORADA
 23. MEZQUITA DE OMAR
 24. MURALLA DE JERUSALEN, CERCA DE LA PUERTA DE JAIFA
 25. TUNEL DE EZEQUIAS. EZQUIAS, NOTABLE REY DE JUDA, HIZO O PERFORAR LA ROCA, DESDE EL TORRENTE DE GUIJON, HASTA LA PISCINA DE SILOE, PARA PROPORCIONAR AGUA A JERUSALEN
 26. PUERTA DE ENTRADA AL SANTO SEPULCRO EN JERUSALEN
 27. BASILICA DE LA ANUNCIACION EN NAZARETH
 28. HERODIUM. COLINA QUE ALBERGA UNA FORTALEZA CONSTRUIDA POR HERODES
 29. RESTOS DE LA SINAGOGA DE CAFARNAUM
 30. MONASTERIO DE SANTA CATALINA
 31. JERICO. AREA DE EXCAVACIOES ARQUEOLOGICAS Y CAMPO DE REFUGIADOS

PALESTINOS

32. **TABGHA. SECCION DE MOSAICO BIZANTINO
CON LOS PANES Y LOS PECES**
33. **IGLESIA DEL PADRE NUESTRO. CON LA
ORACION EN CERCA DE 50 IDIOMAS**

ALBUM FAMILIAR

34. **LA SAGRADA FAMILIA DEL CORDERO.POR
RAFAEL SANZIO**
35. **BAUTISMO DE JESUS**
36. **LA COMUNION**
37. **EL MATRIMONIO**
38. **RECIBIMIENTO DE JESUS**

VIDA CRISTIANA

39. **JESUS RESUCITADO**
40. **JESUS CRUCIFIADO**
41. **MARIA Y EL NIÑO**
42. **EL JUICIO FINAL**

NUEVO TESTAMENTO

43. **JESUS**
44. **LA ANUNCIACION, LUCAS 1,26-28**
45. **LA VISITACION DE MARIA A SU PRIMA ISABEL.
LUCAS 1,41. POR BALTAZAR VARGAS DE
FIGUEROA**

46. NACIMIENTO DE JESUS EN BELEN DE JUDA.
LUCAS 2,7
47. EL BAUTISMO DE CRISTO. MAR 1,20
48. JESUS LAVA LOS PIES A SUS DISCIPULOS. JUAN
13,5
49. LA ULTIMA CENA . POR SALVADOR DALI

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_01_jes.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_02_pap.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_03_qum.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_04_ant.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_05_jes.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_06_vit.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_07_goz.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_08_glo.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_09_mar.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_10_pen.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_11_ada.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_12_tor.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_13_con.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_14_sac.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_15_sue.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_32_tab.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_37_mat.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_43_jes.bmp}

{ewc MVBMP2, ViewerBmp2, fotos_46_nac.bmp}

01. **CREACION**
02. **DIFUSION DE LA PALABRA DE DIOS**
03. **NUEVO TESTAMENTO**
04. **TRASCENDENCIA DE CRISTO**
05. **INICIO DE LA DIFUSION DE LA PALABRA DE DIOS**
06. **COMO LA BIBLIA SE CONVIRTIO EN LIBRO**
07. **PRIMERAS TRADUCCIONES AL CASTELLANO**
08. **BUSQUEDA DE DIOS**
09. **QUE ES LA BIBLIA**
10. **COMO SE DIVIDE LA BIBLIA**
11. **LA BIBLIA**
12. **LA BIBLIA EN EL DIARIO DEVENIR**
13. **TODAS LAS COSAS TIENEN SU TIEMPO**
14. **ELOGIO DE LA MUJER FUERTE**
15. **LOS DISCIPULOS DE EMAUS**
16. **VERSIONES DE LA BIBLIA**
17. **LIBROS HISTORICOS**
18. **LIBROS DOCTRINALES**
19. **LIBROS PROFETICOS**
20. **DIVISION EN CAPITULOS Y VERSICULOS**
21. **COMO SE ESCRIBIO LA BIBLIA**
22. **LA IGLESIA Y LA BIBLIA**

{ewc MVMCI2, ViewerMCI, [device AVIVideo][stdcontrol][autostart][share sound]videos

El Concilio Ecuménico Vaticano II exhorta con entusiasmo a todos los cristianos a buscar el sublime conocimiento de Jesucristo con la lectura frecuente de las Sagradas Escrituras, porque desconocer las Escrituras es desconocer a Jesucristo (Filp 3, 8). El Concilio invita a acercarse con gusto al sagrado texto en la Liturgia y las celebraciones religiosas, o con la lectura espiritual, en organizaciones, grupos y asociaciones adecuadas. San Ambrosio sostenía: Hablamos a Dios cuando oramos y escuchamos sus palabras cuando leemos la Sagrada Escritura.

Estados de ánimo

Los estados de ánimo son producto de las diferentes situaciones que vivimos y que nos afectan. La Sagrada Biblia constituye un apoyo en cada momento de nuestra vida, porque contiene la sabiduría para aliviar la debilidad humana.

Acción de gracias: Sal 136 (135); Luc 17, 16-18; Ef 1, 16; 5, 4-20; Col 3, 15; 1 Pe 1, 22.

Aflicción y tristeza: Jos 1; Sal 42 (41); 137 (136); Is 35, 1-7; Mat 26, 37-38; 2 Cor 7, 10; Filp 4, 4-9; 1 Tes 4, 13-17.

Alegría: Jdt 16, 1-2; Sal 147 (146-147); 148; 149; Eclo 30, 21-25; Mat 5, 3-12; Luc 15, 7; Jn 16, 24; Rom 15, 13; Filp 4, 4-7.

Ansiedad: Mat 6, 25-33; 10, 19; 11, 28; Gal 6, 2; Filp 4, 6-7.

Desesperación: Sal 34 (33); 42 (41); 2 Cor 4.

Miedo y temor: Gen 15, 1; Sal 4; 27 (26); 46 (45); 56 (55); 118 (117); Prov 18, 10. Mat 10, 22; 14, 26-27; Luc 2, 10; 12, 32; Jn 1, 1-44; 14, 27; Rom 8, 18-30; 1 Cor 15, 51-58; Ap 14, 1-5.

Paz: Tob 12, 17; Sab 14, 22; Is 9, 6-7; 48, 22; Mat 3, 16; 5, 9; Luc 2, 14; Jn 14, 27; 20, 19.

Responsabilidad: Ecles 12, 13; Miq 6, 8; Mat 22, 37-39; Rom 14, 7-8; Filp 2, 12-13;

Soledad: 1 Re 19, 10; Job 19, 13-14; Is 49, 14-16; Mat 26, 38; 2 Tim 4, 16-17.

Sufrimiento: Ex 2, 24-25; Job 13, 15; Is 40, 1-2; Hab 3, 17-18; Rom 8, 28-39; 1 Cor 10, 13; 2 Cor 4, 16-18; 12, 9; Hebr 4, 16; 12, 1;

Tentación: Deut 8, 2; Job 1, 12; Prov 4, 14; Mat 4, 1; 6, 13; 26, 41; Luc 22, 31-22; 1 Cor 10, 13; Hebr 4, 15; Sant 1, 2-14;

1 Pe 1, 6-7; 5, 8-9.

Personas y situaciones

La Sagrada Biblia tiene palabras de vida, cualquiera que sea nuestra responsabilidad o situación. Una palabra, unos versículos pueden mejorar el mundo de los enfermos, esposos, comerciantes, gobernantes...

Autoridades: Sab 6, 1-21; Prov 21, 1-6; 31, 1-9; Gal 5, 16-26; 1 Tim 2, 1-2; Sant 3, 13-18.

Cruz y sufrimientos: Sal 31 (30), 12-26;
Jn 3, 13-17; Filp 2, 5-11; Hebr 4, 12-16.

Demonio: Gen 3, 1; Job 2, 7; Mat 4, 1; 8, 16; 13, 19; Luc 10, 17; Jn 8, 44; 2 Cor 11, 14; Ef 6, 11-12; Col 2, 15; 1 Pe 5, 8-9; Ap 12, 9-10.

Deportes: Sal 100 (99); 1 Cor 3, 16-17; 9, 24-27; Filp 3, 12-15.

Disciplina: Prov 3, 11-12; Mat 18, 15-18;
Hebr 12, 7-11; 1 Jn 2, 3-6.12-14.

Encarcelados o secuestrados: Gen 39, 20-23;
Is 61, 1-3; Mat 11, 2; 25, 39; Luc 22, 33; 23, 25; Hech 12, 6; 2 Cor 11, 23.

Enfermedad y enfermos: 1 Re 19, 1-8;
Job 3, 1-23; 7, 1-11; Sab 9, 9-18;
Is 35, 1-10; 52, 13-53, 12;
Mat 8, 1-4; 11, 25-30; 15, 29-31;
Mar 2, 1-12; 10, 46-52; Luc 11, 5-13;
Jn 9, 1-8; Hech 3, 1-10;
Rom 8, 14-17; 8, 18-27; Gal 4, 12-19;

Esposos, matrimonio: Gen 2, 18;
Mat 19, 6; 22, 30; 1 Cor 7, 39; Hebr 13, 4.

Familia: Sal 128 (127), 1-6; Rom 12, 4-16;
1 Cor 12, 12-14; Ef 4, 1-6; 5, 8-21.

Hijos, su educación: Ex 20, 12; 1 Sam 1, 11;
Tob 10, 13; Sal 127 (126), 3-5; Prov 22, 6;
Eclo 3, 12; Mat 10, 37; Mar 10, 13-16;
Luc 2, 51-52.

Jóvenes: Os 2, 21-26; Sal 145 (144);
1 Cor 13, 4-13; Filp 2, 1-5; Cant 1, 1-8, 14.

Militares: Ex 15, 1-18; Prov 15, 1-20;

Sal 111 (110), 1-10; Is 58, 5-11; Mat 25, 31-46; Hech 10, 1-43; 2 Tim 2, 4-8.

Muerte de familiares y amigos: Sal 130 (129); Mat 11, 25-30; 25, 1-13; Luc 7, 11-17; 12, 35; Jn 11, 17-27; 12, 20-26;

Rom 5, 5-11; 6, 3-9; 1 Tes 4, 13-18.

Negocios importantes: Sal 105 (104), 1-9;

Prov 14, 1-24; Eclo 29, 1-20;

Sab 13, 1-7; Mat 18, 23-25; 22, 15-22;

Luc 12, 32-34; Rom 8, 24-28; Col 1, 9-14;

1 Tim 4, 4-5.

Niños, su dignidad y cuidado: Tob 4, 5-7;

Prov 4, 1-7; Mat 19, 13-15; Mar 10, 13-16.

Novios: Tob 5, 4-17; Sal 145 (144); Os 2, 21-26; Jn 2, 13-14; Filp 2, 1-5.

Padres: Gen 2, 24; Prov 31, 10; 1 Cor 7, 14;

Ef 5, 21-25; 1 Pe 3, 1-7.

Peligros graves: Mar 6, 45-51; Jn 14, 1-6;

Ef 4, 1-8.

Próxima madre: 1 Sam 1, 20-28;

Sal 33 (32), 12-21; 128 (127), 1-6; Is 44, 3;

Luc 1, 39-69.

Solidaridad: Eclo 3, 9-12; 11, 1-4; Mar 8, 1-10; Luc 6, 20-26; 10, 25-37.

La vida cristiana

La vida cristiana se expresa en actos y virtudes, como el servicio y el amor al prójimo, la caridad, la fe y la confianza en Dios.

Amor al prójimo: Ex 20, 12; Lev 19, 18;

Mat 5, 44-46; 7, 12; 1 Cor 13, 1-7.

Amor de Dios al hombre: Deut 7, 7-8; Jn 3, 16; Rom 8, 35-39; Ef 2, 4-5.

Amor del hombre a Dios: Deut 6, 4-9;

Sal 116 (115), 1; Jn 14, 15-21; Rom 8, 28-30;

1 Cor 2, 9; 1 Cor 16, 22.

Ayuno: Is 58, 3-6; Mat 4, 2; 6, 16-18;

Hech 13, 2-3.

Conversión y confesión: Sal 32 (31), 3-5;
Prov 28, 13; Tob 13, 8; Hech 14, 15; 26, 18;
Pe 3, 9.

Culto verdadero: Ex 20, 3-4; Mat 2, 11;
Jn 4, 23-24; Hech 2, 46-47.

Decálogo o diez mandamientos: Ex 20, 1-17;
Deut 5, 1-21; Mat 5, 17-20; Rom 8, 1-8;
Sant 2, 14-20.

Diezmo: Gen 14, 20; Deut 14, 22-28; Mal 3, 10; Mat 6, 2-3; Mar 12, 42-44; Luc 6, 38;
1 Cor 16, 2.

Eucaristía o Comunión: 1 Cor 11, 23-30;
Hech 2, 42; Jn 6, 25-29; 1 Jn 1, 6-7.

Evangelizar: Mat 24, 14; Mar 1, 14-15; 16, 15; Luc 4, 18-21; Hech 20, 14; 1 Cor 9, 16;
1 Cor 13, 3-5; Gal 1, 11-12; Filp 1, 27;
1 Tim 1, 11.

Fe y confianza en Dios: Gen 15, 6; Sab 3, 14;
Hab 2, 4; Mat 9, 23-24; Mar 11, 22-24;
Jn 1, 12; 20, 31; Rom 10, 9-10; Gal 2, 20;
Hebr 11, 3-6.

Obras buenas: Mat 5, 23-26; Jn 6, 28-29;
Hech 26, 20; Ef 2, 8-10; 2 Tim 3, 17;
Hebr 10, 24; Sant 2, 14-22.

Perfección: Mat 5, 48; 19, 21; Rom 12, 2;
Ef 4, 11-13; Filp 3, 12-15.

Perseverancia: Mat 11, 22; Rom 5, 4;
1 Cor 10, 13; Col 1, 11; Hebr 12, 2.

Sabiduría: Prov 3, 13-20; Eclo 6, 18-37;
Sab 7, 7-14; 1 Cor 1, 18-31.

Servicio: Ex 3, 12; Mar 10, 43-45; Jn 13, 12-14; Rom 12, 6; 1 Pe 4, 11.

Uso de la libertad: Is 61, 1; Jn 8, 31-32;
Rom 5, 1-11; Gal 5, 1.

Vivir en paz: Num 6, 26; Tob 6, 17; Is 9, 6-7;
Mat 5, 9; Ef 2, 14.

Textos bíblicos para orar

Alabanzas a Dios: Rom 16, 27-27; Ef 3, 20-21; Filp 4, 20; 1 Tes 3, 3.11-13; Hebr 13, 20-21.

Bendición de la mesa: Lunes, Jn 6, 32-35. Martes, Mat 5, 25-26. Miércoles, Mat 25, 34-40. Jueves, Ap 3, 19-21. Viernes, Tob 4, 7-10. Sábado, Sal 23 (22). Domingo, Jn 6, 26.

Grandes promesas de Dios a los que oran:

Mat 18, 19; 26, 41; Luc 11, 1-10; 12, 30; 18, 1; Ef 3, 20; Sant 5, 16.

Oración de la mañana: Sal 5; 56 (55); 64 (63); 99 (98); 145 (144); 148; 149; 150; Mat 6, 25-34; Luc 11, 9-13; Jn 15, 1-15; Gal 5, 16-26.

Oración de la noche: Sal 4; 51 (50); 91 (90);
Luc 2, 29-35.

Tiempos del año

Año Nuevo: Num 6, 22-29; Eclo 2, 1-8;
2 Cor 6, 1-2; Ef 1, 15-23.

Celebraciones de familia: Gen 15, 1-6;
Luc 2, 22-40; 2, 41-52; Col 3, 12-21;
1 Jn 3, 1-2.

Fiestas de la Santísima Virgen: 2 Sam 7, 1-5; Prov 8, 22-31; Is 9, 2-7; Is 61, 9-11;
Luc 1, 26-38; 2, 15-19; Jn 2, 1-11; 19, 25-27; Hech 1, 12-14; Ap 12, 1-6; 21, 1-5.

Navidad: Is 62, 1-12; Luc 2, 15-20; Jn 1, 1-14.

Pascua de Resurrección: Ex 14, 15-31;
Ez 36, 16-28; Mar 16, 1-7; Luc 24, 1-12;
Jn 20, 1-9; Rom 6, 3-11; 1 Cor 5, 6-8;
Col 3, 1-4.

Pentecostés o Espíritu Santo: Gen 11, 1-9;
Ex 19, 3-8; Ez 37, 1-14; Joel 3, 1-5;
Jn 7, 37-39; 20, 19-23; Hech 2, 1-11;
Rom 8, 22-27.

Vacaciones y descanso: Gen 2, 1-4;
Eclo 30, 21-15; Is 30, 15; Sof 3, 14-18;
Tob 8, 19-21; Mat 11, 28-29; Luc 10, 21-24; Hech 28, 11-16; Ef 2, 17-22; Hebr 4, 1-11.

Diversas circunstancias

Bandera y fiestas patrias: Num 21, 6-9;
Is 2, 2; 11, 1-10; Rom 8, 31-39; 1 Cor 10, 31.

Biblioteca: Sal 18 (17); Col 3, 16-17.

Caminos y vías de comunicación: Tob 3, 2;
2 Sam 22, 31; Bar 3, 20; Mat 7, 13-14.

Casa o edificio: Sal 127 (126), 1-6;
Luc 10, 5-9; 19, 1-9.

Centro educativo: Prov 1, 1-7; Sab 7, 7-20;
Eclo 1, 1-4; 51, 18-29; Mat 5, 13-16; 11, 25-30; Ef 4, 11-24.

Clínicas y asistencia de salud: Is 38, 10-17;
Mat 4, 23-25; Luc 10, 30-37.

Deporte e instalaciones deportivas: Sal 100 (99); 1 Cor 3, 16-17; Filp 3, 12-15.

Flores y naturaleza: Eclo 24, 13-24;
Sal 104 (103), 10-15.

Instrumentos técnicos y trabajo: Gen 1, 1-18;
Is 55, 1-11; Sal 29 (28), 1-4; Jn 4, 6-14.

Medios de comunicación: Sal 8; Mar 16, 14.

Riquezas: Deut 8, 17-18; Eclo 13, 20-24;
Luc 16, 19-28; 18, 22-25; 1 Tim 6, 17;
1 Jn 3, 17.

Taller o comercio: Gen 1, 27-31; Eclo 38, 24-34; Sal 90 (89); Mar 6, 1-3.

Vehículos y medios de transporte: Deut 6, 4-9; Sal 23 (22), 1-6; 25, 4-10; Is 40, 1-5;
Luc 3, 3-6; Hech 17, 22-28.

Himnos de la liturgia católica

En la oración oficial de la Iglesia, denominada Liturgia de las horas, se presentan como himnos un buen número de pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Adoración de Cristo como Dios: Ap 4, 11.

Agradecimiento a Dios por Jesucristo:
Col 1, 12-20.

Agradecer por la paz recobrada: Is 12, 1-6.

Alabanza de Zacarías: Luc 1, 68-79.

Bendición de David: 1 Cro 29, 10-13.

Bodas del Cordero: Ap 19, 6-8.

Buenas noticias para los pobres: Is 61, 1-11.

Cántico de Ana, madre de Samuel:
1 Sam 2, 1-10.

Cántico nuevo del Cordero: Ap 5, 9-14.

Canto de la restauración: Jer 31, 10-14.

Canto del anciano Simeón: Luc 2, 29-32.

Canto de Moisés: Ex 15, 1-18.

Canto de un novio: Tob 13, 1-18.

Canto nuevo para Dios: Is 42, 10-16.

Cristo Rey: Ap 15, 3-4.

Curación del rey Ezequías: Is 38, 10-20.

Dios, Padre de Jesucristo: Ef 1, 3-10.

Dios, único y verdadero: Is 45, 15-19.

Himno a la humildad y grandeza de Jesucristo: Filp 2, 6-11.

Lamentación por las calamidades del pueblo:
Jer 8, 18-9, 5.

Magnificat de la Santísima Virgen María:
Luc 1, 46-55.

Mujer ejemplar: Prov 31, 10-31.

Pueblo deshecho: Jer 14, 17-21.

Reinado de Cristo: Ap 11, 15-19.

